Número 26 AÑO SEGUNDO Paris. — Setiembre 14—1873

EL AMERICANO

Director y Redactor en jefe HECTOR F. VARELA

EL AMERICANO
PERIÓDICO ESPAÑOL Y FRANCES: SALE CUATRO VECES AL MES.

No se admiten suscriciones por ménos de tres meses. — Al que se suscriba por un año, *diez* por ciento de rebaja.

PRECIO DE LA SUSCRICION
Doce reales fuertes por mes en toda la América, inclusas las Modas.

En España, Veinte reales vellon.
En los demas Estados de Europa, 5 fr. — En Francia, 4 fr. 50 c. - En Paris 4 f

ANUNCIOS : Un franco la linea. — RECLAMOS: Precios convencionales

ADMINISTRACION Y REDACCION, RUE D'AUMALE, 17 — PARIS

D. Luis Cousiño.

En dias pasados, cuando tenímos el sentimiento de anunciar á los lectores de EL AMERICANO la muerte de este distinguido y filantrópico compatriota chileno, ofrecímos la publicacion de su retrato en nuestras columnas.

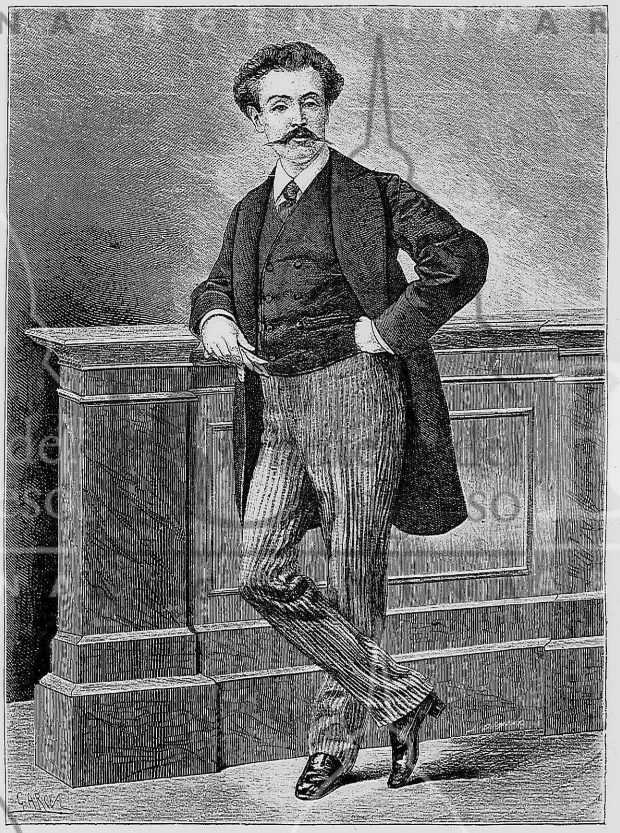
Hoy nos encontramos en situacion de cumplir la palabra empeñada, y ofrecemos á nuestros lectores, en nuestra página de honor, un retrato del Sr. Cousiño, bajo una forma tan artística como desconocida en las columnas de los periódicos ilustrados. Es una recompensa tributada al noble espíritu que fué en todas ocasiones amante y protector del arte.

Si muchos de los lectores de EL AMERICANO no conocieron personalmente al Sr. Cousiño, no habrá ciertamente uno solo que no sepa quien era ese noble jóven arrebatado en una edad temprana al cariño de su familia y de sus amigos, al reconocimiento de sus compatriotas.

Don Luis Cousiño—lo hemos dicho ya—era un opulento propietario de la República de Chile; pero no uno de esos opulentos vulgares, avaros y egoistas, que ven en el dinero un dios, un elemento de goces: un simple mérito personal. Jóven, ilustrado y emprendedor, comprendia que los ricos han traido á este mundo una noble mision que cumplir.

Don Luis Cousiño supo cumplir brillantemente esa mision. Los hombres de trabajo y de inteligencia á quienes prodigó siempre con esplendidez, los pobres que participaron de su generosidad, los adelantos locales de su patria, y sobre todo, la industria de Chile, que ha recibido de sus capitales un poderoso impulso, están ahí para confirmar nuestra afirmacion, y para dar testimonio de que el noble difunto era un espíritu elevado, una alma generosa y un gran corazon, digno del duelo con que la sociedad de Chile recibió la noticia de su fallecimiento.

Ultimamente, ha llegado á nuestro conocimiento un rasgo de generosidad que bastaria por sí solo para hacer la gloria de su nombre y para conservar eternamente su memoria entre el pueblo chileno. Entre las dádivas que hizo ántes de morir figuran 500,000 francos legados á la Sociedad de instruccion primaria de Santiago, una de las Sociedades de educacion mas útiles y liberales del pais.



DON LUIS COUSIÑO (chileno).

Don Luis Cousiño no era ciertamente ni un sabio, ni un literato, ni un poeta; pero era una inteligencia cultivada en la práctica de la vida, en esa provechosa escuela de los viajes, que tanto desarrolla siempre las facultades morales; un hombre de mundo, en la estension mas elevada de la palabra; un amante decidido, y entusiasta del progreso en todas sus esferas. A la época de su muerte ocupaba un asiento en la Cámara de diputados de Chile.

Como testimonio de la consideracion que sus méritos le habian granjeado en su pais, podemos citar las demostraciones de que fueron objeto en la capital de la República Chilena sus últimos restos: exequias suntuosísimas, costeadas por la municipalidad, y á las que asistió oficialmente esta Corporacion, un gran número de notabilidades políticas y literarias y lo mas distinguido de la sociedad santiaguina, precedieron á la inhumacion de su cadáver en el suntuoso mausoleo destinado en el cementerio de Santiago á encerrar los restos de la familia Cousiño. El dia que se tuvo conocimiento de su muerte en aquella ciudad, el intendente de la provincia, Sr. Vicuña Mackena, pronunció en su elogio en el seno del municipio un discurso tan elocuente como sentido.

Tales son los antecedentes que nos han movido á hacer figurar el retrato del Sr. Cousiño en nuestra galería de celebridades americanas.

Al pagar ese justo tributo de reconocimiento debido al mérito real, á la virtud verdadera, una profunda tristeza inunda nuestra alma. ¿Por qué la fatalidad ha arrebatado ese noble y generoso espíritu, en medio de los esplendores de la vida y de la juventud, para sepultarla en la nada?...

Cada vez que una pérdida sensible viene á herir dolorosamente las fibras del corazon, nuestro cariño renueva, sin encontrar una respuesta satisfactoria, esa pregunta fatal. ¿Cómo resignarse á decirle friamente adios para siempre á un ser querido!

Cómo no ver con las lágrimas en los ojos y con el escepticismo en el alma la desaparicion de entre nosotros de esos hombres útiles, entusiastas, generosos, amigos del bien, que tan escasos van haciéndose de dia en dia!

El que escribe estas líneas no tuvo relaciones personales de ningun género con el distinguido caballero á quien consagra este modesto recuerdo; pero, participando del dolor de todos los chilenos, no puede ménos de recordar á la familia del señor Cousiño, á sus amigos, á sus protegidos, á todos los que sufren, en fin, que para los sentimientos inconsolables no existe sino un solo remedio: la resignacion!

MANUEL J. VEGA.

EL AMERICANO

A LOS PERIODICOS DE AMÉRICA

AYER, HOY Y MAÑANA.

Mal que esto cause la desesperacion de esos pobres de espíritu de que habla el Evangelio, verdugos de reputaciones agenas, que agonizan bajo el imperio rábico de la envidia y de la impotencia, siempre diré con legítimo orgullo, que jamás se fundó una publicacion americana que fuera saludada con mas entusiasmo, que se acogiese con mayor simpatía, ni que, en uno y otro hemisferio fuese, desde su nacimiento hasta hoy, mas honrosamente tratada que EL AMERICANO.

Antes de fundarse, era una palabra de esperanza, pronunciada por quinientos periódicos desde el Plata al Orinoco, en ese lenguaje de benevolencia y fraternidad que hará el orgullo de toda mi vida.

Fundado, fué una palabra de aliento pronunciada por los primeros hombres de Europa y América, que veian en EL AMERICANO el nuevo mensagero que venia á cooperar honradamente por confundir las aspiraciones de ambos mundos, en el santo propósito de trabajar por la felicidad de todos, y por el triunfo de la libertad, á cuya luz se funden las cadenas de los esclavos, se revindica la conciencia del oprimido y se prepara la humanidad á la conquista de sus grandes destinos.

Esa palabra de aliento me ha llegado y me llega de todas partes: lo mismo del fondo silencioso de las bosques seculares en que se pierden las tumbas de los primeros pobladores de América, que de los cerros bulliciosos en que el génio europeo mantiene viva la luz que baña desde aquí la frente de aquellos pueblos, sedientos de prosperidad y de grandeza.

Esa palabra de aliento me la han hecho llegar, noble y espontáneamente, Victor Hugo, Pelletan, Laboulaye, Gambetta, Pleé, Gubernatis, Dumas, Castelar, y cien otros escritores europeos; y todo lo que en las Repúblicas americanas hay de mas capaz, de mas conocido, de mas prestigioso y de mas popular en el mundo del pensamiento y de la política.

¿A qué mas debia yo aspirar?

¿Qué otra gloria podia apetecer?

Mi ambicion era sin duda grande y pretensiosa, quizá ridícula, abrigada por quien se reconocia pequeño para la obra que acometia: —*merecer la confianza de la América y el reconocimiento de su prensa, de sus gobiernos y de sus pueblos, de que era útil y provechosa la campaña que yo abria en favor de todos ellos.*

Y bien!

Yo me siento feliz en medio de la amargura que me arranca estas líneas, al poder exclamar desde las orillas del Sena: Sí! mi ambicion está satisfecha, y está satisfecha porque desde los presidentes de todas las Repúblicas — que constituyen esa gran patria que amo tanto — hasta el último de sus hijos, no ayudan, si no con un apoyo material todos, al ménos con ese noble aliento que estimula y retempla el espíritu.

Las manifestaciones de los Congresos y legislaturas de los Estados; las cartas de los primeros magistrados y de todos los hombres que de aquel lado del Océano tienen un nombre y gozan de una reputacion, están ahí para justificar el legítimo orgullo con que afirmo que mi ambicion está satisfecha, que creo haber cumplido honradamente mi deber, y que soy digno de los testimonios de confianza de que *en toda la América* se me hace objeto sin cesar.

Sin embargo, hay quien aborrece EL AMERICANO; quien le hace una guerra tanto mas indigna cuanto que es de zapa y en las tinieblas; quien desea que muera, anunciándolo sin cesar; quien no pudiendo soportar la simpatía y popularidad que su redactor se ha conquistado en toda la América y en Europa, llegan hasta los umbrales de su conciencia para calumniarlo y herirle traidoramente por la espalda.

Pero ¿quiénes son los que así conspiran contra EL AMERICANO?

¿Acaso los que se glorian de llamarse tales?

¿Acaso el partido ultramontano, que tiene por emblema en su escudo: *El que no está conmigo es mi enemigo!*

¿Acaso los hombres ó los partidos cuyas ideas no son las que yo sostengo en EL AMERICANO?

No puesto que aun de los mismos periódicos clericales — escepto un pequeñuelo inmundo llamado *La Sociedad*, que hace la delicia de los muchachos de Lima. — he merecido consideraciones de que puedo vanagloriarme.

De un americano, de un hombre que ame su patria, que tenga interés en el brillo de su nombre y en que se conserve viva la tradicion de su historia, ¿cómo sospechar ese odio y ese encono contra un periódico que representa su bandera y levanta en alto á cada momento la gloria nacional?

No, tampoco: si hay americanos que anhelan por la desaparicion de esta hoja de papel en que palpita la vida de la patria comun, en que se reflejan hasta los esplendores de una naturaleza exuberante, en que se van reuniendo— en armonioso concierto — hombres que ántes no se conocian, en que el talento tiene una cátedra desde la cual habla á la Europa, y el honor de las Repúblicas un foro desde cuyas alturas defiende su nombre, su honra, su historia y su fama, esos hombres *no son americanos*: son parásitos sin alma, en cuyos corazones podridos se ha roto la fibra del patriotismo y apagado el sentimiento de la dignidad de la patria.

¿Quiénes son entónces los que pretenden poner cortapizas á EL AMERICANO, y los que por medio de la mentira y la infamia pretenden minar el crédito que se ha conquistado en nuestro continente, y disputarle la consideracion de que goza en Europa?

Lástima y asco siento al decirlo: son los mercachifles de la prensa: los que hacen de un diario un taller de especulaciones, los que venden su conciencia al que más la paga, los que cambian de colores como la pila de Volta, y los que creyendo que el sol al levantarse cada dia sobre el horizonte solo debe alumbrarles á ellos, no comprenden que todos tenemos derecho á esa luz, y que la idea bulle lo mismo en la frente del aristócrata encerrado en su palacio, que en la frente del negro que habita en cabaña solitaria.

En una palabra, la guerra que hoy se hace á EL AMERICANO, no es una guerra de ideas, de principios ni de opiniones, sino una guerra rastrera de *empresa*, de *oficio*, hija de la envidia y del despecho.

Los diarios de América, que tanto me han ayudado, y los lectores que honran á los que aquí escribimos, son testigos de mi proceder y de mi conducta: al fundar EL AMERICANO no he pretendido dañar á nadie: de nadie me he ocupado para mal, y por el contrario, á todos he saludado con simpatía y cordialidad, al tomar modestamente mi puesto en el palenque de la prensa europea.

Léjos de corresponderme, algunos de esos periódicos, de vida ignorada, se han ensañado constantemente contra EL AMERICANO, dirigiéndome provocaciones que estudiadamente he desoido siempre.

Entre estos, ha descollado *La Gaceta* de Brusclas, uno de los órganos de los *negreros* de Cuba y que mas sin piedad ataca á los héroes que allí han levantado la bandera de la revolucion.

Juzgnese de aquí los puntos de contacto que pueden existir entre ese papel, que sostiene el poder temporal del papa, los reyes de derecho divino, y EL AMERICANO.

Fiel al sistema que desde el principio me propuse seguir, no he contestado una palabra á *La Gaceta*: la he dejado hablar y chillar sin decirle nada.

Verdad es que hace un año que tampoco la leo.

Si hoy falto á mi propósito, es cediendo á la indicacion de amigos que estimo, y de personas que respeto, y por pedir á mis colegas de la prensa americana — de los cuales tantas atenciones he merecido — *que no se dejen explotar*, y mucho ménos que, sin pensarlo, se conviertan en heraldos de un periódico que ataca y combate sin cesar las ideas y los principios que forman el credo político del partido liberal en América, y que pone en la picota de la difamacion á hombres como Castelar, para enaltecer las virtudes de la reina Isabel y ceñir de laureles la frente de los Mourawieff!

Seré mas esplícito.

Mis corresponsales del Rio de la Plata me escribian diciéndome, « que algunos diarios de aquellas orillas y otros del Pacífico habian publicado un suelto de la *Gaceta* anunciando que EL AMERICANO moriria á los pocos dias de escrito el artículo, y que, como era consiguiente, la noticia habia perjudicado un tanto la renavacion de las suscriciones *á largo plazo*. »

Sea porque no han llegado á mis manos ó son muy pocos los que tal han hecho, la verdad es, que no he visto un solo diario en que se haya reproducido el embuste de la *Gaceta* y mucho ménos en que se le haya comentado.

Sin embargo, ellos existen, desde que así me lo afirman personas que me merecen tanto crédito como confianza.

En vista de este hecho, yo me permito preguntar:

Los que han reproducido la calumnia del papelucho de Bruselas, son acaso los mismos colegas que en el Pacífico y el Plata me ayudaron á formar la empresa, y mas tarde saludaron con entusiasmo EL AMERICANO?

Y si son ellos, si ha sido *La Tribuna*, *El Nacional*, *La República*, *La Nacion*, *La Verdad*, *El Siglo*, *El Ferro-Carril*, *La Paz*, *El Orden*, *El Comercio del Plata*, allí, *El Mercurio*, *La Patria*, *El Ferro-Carril*, *La República* y *El Copiapino*, en Chile, *El Heraldo*, *El National*, *El Comercio* y *La República*, en Lima; ¿qué objeto han podido tener con la reproduccion de la *Gaceta*?

A nadie me dirijo especialmente; pero creo que en los que tan bondadosamente me ayudaron en una obra, por todos ellos clasificada de patriótica, habia un deber de consecuencia que los obligaba á ser cautos con una noticia, que por ellos repetida, podia dañar lo mismo que ayudaron á crear.

Desmentidos puramente oficiosos, ora de mis corresponsales, ora de amigos sinceros, habian neutralizada ya, en gran parte, el efecto de la calumnia; pero esto no basta.

Ya que se me ha obligado á romper el silencio en que me habia envuelto, preciso es que, una vez por todas, hable la verdad, y ponga en guardia á mis colegas de América contra los medios que se emplean para dañar EL AMERICANO y el crédito prestigioso que tiene en uno y otro mundo.

Esta es la muerte de los que viven de la calumnia.

Antes de fundar EL AMERICANO y de que la idea que concebí en el Plata fuese un hecho en Europa, nadie, absolutamente nadie creyó en su aparicion.

Castelar, de cuyo cariño jamas he podido dudar, fué el primero que creyó una locura fundar un periódico de la magnitud que tiene con un capital de *cuatrocientos mil francos*. Segun este noble amigo, nada podria hacer sino tenia *un millon!* para responder á las exigencias colosales de una empresa como la mia.

Los hombres del arte aquí, los impresores todos, tomaban como una farsa mi anuncio de comenzar el periódico con el capital que traia; y como prueba de ello, no faltó una casa de gran reputacion que me exigiese un depósito de cincuenta mil francos que sirviese de garantía durante un año.

Al depositar los fondos en la respetable casa de los señores Blanque, Vignal y C.ª, un eminente publicista que lo supo, decia á uno de estos señores: « La cuenta « corriente de EL AMERICANO quedará chancelada á los « tres meses, pues el dinero que tiene apénas le bastará « para ese tiempo. »

Mi hermano, Mariano Varela, al partir de Europa, despues de concluir la importante mision que le habia dado el gobierno Argentino, me dejaba una carta escrita, en la que, como todos, temia que el periódico no podria vivir mas de cuatro meses, á causa de lo insignificante del capital con que se fundaba.

En una palabra: no hubo una persona, *una sola*, inclusas algunas de las que trabajan á mi lado, que no me pronosticase una catástrofe tremenda é inminente.

Confieso, sin embargo, que no tuve un solo momento de vacilacion, y que la misma fé que concebí al ver cómo la prensa de la América toda acogió la idea de fundar EL AMERICANO, ha venido alentándome hasta hoy, á pesar de las dificultades de todo género con que he luchado y lucho todavía.

Verdad es que mi compensacion moral no puede ser mas satisfactoria ni mas completa en la actualidad.

Los mismos que ayer calificaban de farsa, de locura y de quimera la obra que emprendia, bajo tan sombríos pronósticos, son hoy los primeros en batir palmas y dirigirme palabras de aliento ante los resultados obtenidos.

Castelar dice: « que le ha pasmado lo que he hecho. »

El Sr. S. Allier, redactor en jefe del *Havre*, exclama: « Lo que ha hecho Varela es un verdadero milagro. »

El Eclair, hablando de EL AMERICANO, decia: « Ha « conseguido lo que á muchos podria haber parecido un « sueño: llamar la atencion de nuestra prensa sobre la « América. »

El eminente Laboulaye me escribia, diciéndome: « Usted es la única persona que podia emprender esa publicacion en tales condiciones. »

El *Times* de Lóndres, el oráculo de la *Cité*, que solo tiene palabras de desprecio por todo lo que es *americano*, reconocia la importancia de la publicacion, y la citaba no há mucho con respeto.

El *Figaro*, para el cual mis ideas no deben estar en gracia de santidad, llama á EL AMERICANO « el periódico « mas bien informado de los periódicos españoles, » y en fin, la prensa europea — pues así puedo decirlo — ha dispensado y sigue dispensando al periódico el honor de reconocer su importancia y los servicios que presta á la causa americana.

Todo esto, que es mi orgullo, y que debe ser la satisfaccion de mis compatriotas, es la rabia y la desesperacion de los *mercachifles* de la prensa, de los que, asegurando ayer que EL AMERICANO no aparecería, se creen hoy comprometidos, al verlo próspero y feliz, á conspirar contra su crédito, repitiendo que agoniza, que muere y que solo le quedan algunos dias de vida.

En guardia, pues, colegas, amigos y compatriotas de América!

En guardia contra la infamia y la mentira!

En guardia contra la propaganda de los que, no siendo americanos, odian á la América, sus hombres, sus pueblos, sus gobiernos y sus instituciones!

En guardia contra los que no pueden tolerar que otro haga lo que ellos no pudieron hacer ántes y no harán jamás!

Hace ya mas de un año que la guerra de intrigas y que la propaganda duran.

Hasta hoy la he tolerado en silencio, creyendo que los hechos, que el hecho material de ver aparecer cada semana EL AMERICANO, eran el mejor y mas solemne desmentido que podia dar á la calumnia.

Hoy se me pide que hable; que desmienta yo mismo lo que sobre el periódico se dice con malicia y se repite con mala fé ó falta de criterio.

Hablo, pues, asegurando á mis colegas de aquel lado del mundo, que la *Gaceta* ha mentido en lo que dijo hace meses, y que hoy mismo miente ó *mentiria* cuien dijese que EL AMERICANO se halla en agonía y próximo á morir.

Hablo, pues, y digo la verdad, diciendo que si bien he luchado y lucho con inconvenientes y contratiempos inesperados de todo género, inherentes, sin embargo, á una empresa de esta especie, de esta índole y de esta magnitud, ayer como hoy, no tengo sino motivos para felicitarme de la marcha de EL AMERICANO, del crédito que tiene aquí y allá, de la simpatía que por do quier le acompaña, y de la manera como le juzgan los gobiernos de América— algunos de los cuales le han acordado ya y otros le han prometido su apoyo — y aun del concurso que le prestan sus pueblos.

Felizmente para mí, ni ántes ni ahora me hice ni me hago ilusiones sobre la lucha que he tenido que sostener, sobre los peligros que la nave correría una vez lanzada al mar embravecido en que iba á navegar, sobre las intrigas que tendria que desbaratar, sobre los desencantos que podrian abatir mi espíritu, y mucho ménos dejé jamás de comprender lo difícil —lo *imposible*, mejor dicho, — que seria hacer un periódico que á todos pudiese satisfacer y gustar del mismo modo.

¿Cuándo ha sucedido esto?

¿Cuándo sucederá tampoco?

Al fundar EL AMERICANO, sabia que muchos otros periódicos destinados á nuestra patria habian sucumbido muy luego por falta de proteccion, y que *El Correo de Ultramar*, por ejemplo, habia perdido un millon de francos antes de poder costearse y de realizar beneficios.

EL AMERICANO no cuenta de existencia sino diez y ocho meses, y aunque el capital con que se fundó solo ascendia á cuatrocientos mil francos, *todavia cuez hoy de sus propios recursos*.

Esto desespera, mata á los que jamás pudieron creer que yo haria lo que ellos no hicieron, ni harán jamás: á los que repentinamente vieron disminuir en mas de dos terceras partes la suscricion que tenian en América, á los que no se esplican el *porqué* de las simpatías que tengo en nuestra gran patria, y á los que, en fin, se mueren de labios al ver que aun no han podido encender las cirias que há tiempo tienen preparados para asistir á los funerales de EL AMERICANO.

De aquí la guerra que le hacen.

De aquí los *sueltos* maliciosos que unos publican, y que otros mandan intencionalmente á los diarios de América para ser reproducidos, halagados por aquello de que *de la calumnia algo queda*.

Es tiempo, pues, de acabar con todas estas farsas y comedias de mala ley, y de que en América, pueblos, gobiernos y prensa sepan que lo mas difícil del camino está hecho y que las mayores dificultades se han salvado; que EL AMERICANO vive aun con sus propios recursos; que jamás DEBIÓ UN FRANCO Á NADIE; que todos sus gastos se pagan al contado; que el personal de su redaccion y administracion es hoy el mismo que tenia el primer dia, aumentado con el Sr. Vallejo Miranda, que despues de haber atacado el programa y los primeros números, tuvo la noble franqueza de confesar su error, siendo hoy uno de los mas activos y laboriosos colaboradores de EL AMERICANO; que su crédito en Europa es grande, mereciendo el honor de que los órganos principales de su prensa se ocupen de él con frecuencia, y siempre con simpatía y consideracion.

¿Se puede aspirar á mas en diez y ocho meses?

¿Tiene nadie derecho de exigir mas?

Indudablemente: hablando del periódico en sí, si perfectamente que no todos le juzgan al le *gustan* del mismo modo: para unos es inmejorable, espléndido, soberbio, miéntras que para otros será detestable.

Cosa semejante á nadie debe sorprender: es la historia de la vida humana en cada una de sus manifestaciones, y es la índole de nuestra raza y de nuestro carácter.

Pero no importa.

Nada de todo esto me acobarda.

Yo sigo mi camino hoy, con la misma fé, y alentado por el mismo patriotismo de los primeros dias.

Si lo que hago no merece la simpatía y el apoyo de *los mios*, de los que han nacido á la sombra de la misma bandera, de los que como yo aman la libertad y la República, de los que tienen á gala que la América sea conocida, creo que cuando ménos he conquistado el derecho de que la prensa de América me siga dispensando hoy el apoyo que me prestó ayer.

Por eso me dirijo á mis colegas de allende los mares.

Que no se dejen engañar ni sorprender: que no sirvan de pregoneros á los envidiosos, y que crean todos ellos, amigos y enemigos — si es que los tengo — que no habrá un solo sacrificio que no haga por mantener firme esta tribuna, desde la cual se hace oir la voz de la América republicana, atleta de la nueva idea, que está llamada á regenerar el mundo bajo el triple amparo de la libertad, de la igualdad y de la fraternidad.

HÉCTOR F. VARELA.

EL MOVIMIENTO EUROPEO

«La política reposa, y para suplir á los acontecimientos de que carecemos, dice una revista europea, los diarios se ven obligados á comentar aquellos que cada mo conoce ya, ó á inventar sucesos imaginarios.»

Tales son los auspicios bajo los cuales empezamos hoy nuestro artículo quincenal, destinado á dar á los lectores americanos una idea del movimiento general de Europa.

Felizmente para nosotros, al llenar las exigencias de nuestra situacion, no tenemos necesidad, como los diarios locales, de inventar sucesos imaginarios, ni comentar los hechos conocidos. Pocos ó muchos, los sucesos reales y positivos, y las deducciones y comentarios á que ellos mismos se presten, serán siempre las únicas bases de nuestros trabajos.

A pesar de la escasez de noticias de sensacion, que es hoy la queja constante y cotidiana de toda la prensa continental, un acontecimiento, insignificante en sí mismo, pero de suma gravedad á juicio de los que se ocupan en comentar la política europea, ha dado en la última semana abundante alimento á los boletines de la prensa y á las elucubraciones de los políticueros.

Accediendo á una invitacion del emperador de Austria, el rey de Italia, despues de haber escuchado el dictámen de su Consejo de ministros, ha resuelto hacer una visita á la exposicion universal de Viena, de donde tomará en seguida el camino de la capital del imperio aleman.

Nada, aparentemente, tiene ménos que ver con la política y con los destinos del mundo, que el movimiento en tal ó cual sentido de un soberano cualquiera. Pero en estos paises no se miran las cosas de la misma manera que se miraran entre nosotros. El rey Victor Manuel no puede moverse de la ciudad eterna, sin que las bolsas europeas sufran una gran revolucion. Para los hombres de la finanza, como para los hombres de la política, un soberano no puede jamás abandonar sus Estados con el simple objeto de darse el placer de visitar las obras de la civilizacion universal, acumuladas en la capital de una potencia amiga, ó para llenar con sus colegas los deberes de la amistad ó de la cortesía. Un rey ó un emperador llevan siempre en sus maletas de viaje la suerte ó la desgracia de uno ó de muchos pueblos.

Tal es lo que ha pasado con el viaje del rey Victor Manuel.

En cuanto se le ha visto á punto de abandonar la capital de su reino, se han renovado todas aquellas especies que la prensa hizo circular, no ha mucho tiempo, sobre una alianza probable entre Italia y Alemania, con motivo de la política reaccionaria del gabinete francés.

Nada, sin embargo, autoriza á creer que esa alianza sea hoy mas probable que lo era hace algunos meses. Ni han variado las relaciones entre Italia y Francia, ni las simpatías del gobierno italiano por el pueblo francés son ahora ménos vivas que entónces. Podria creerse mas bien todo lo contrario, puesto que son conocidas las ideas favorables á la Francia del gabinete Minghetti, que reemplazó al ministerio Lanza-Sella.

Pero lo que dá mas seguridades para creer que esos ruidos de una alianza anti-francesa entre Italia y Alemania son destituidos de todo fundamento, es que los mismos periódicos que los han lanzado á la circulacion se han apresurado á desvirtuarlos tranquilizando á los espíritus asustadizos.

Los comentarios que han acompañado el viaje de su majestad el rey de Italia, están, empero, justificados por el párrafo con que acabamos de encabezar este artículo.

* * *

La importancia de los sucesos que han tenido lugar en España, exigen que les demos hoy, despues de nuestro párrafo relativo al famoso *equilibrio europeo*, el lugar de preferencia.

España acaba de cambiar nuevamente el personal de su gobierno.

Salmeron ha sido reemplazado por Castelar en la direccion de los negocios de la península.

Los antecedentes que han producido este cambio de gobierno, que nosotros splaudimos de todo corazon, son muy dignos de mencionarse: ellos honran á la vez al presidente que desciende dignamente del poder supremo y al que acepta patrióticamente tan ruda tarea.

Los gravísimos acontecimientos de que es teatro en estos momentos el suelo español, hacen necesaria la aplicacion de leyes severas, que serian, sin embargo, una anomalía, si la República española estuviese definitiva y sólidamente constituida. Entre esas leyes figura la que autoriza la pena de muerte por delitos políticos, pena cuya aplicacion cree la mayoría de la Asamblea Constituyente indispensable en la actualidad para reprimir los motines y para moralizar al pueblo y al ejército. Así lo ha manifestado, á lo ménos, rechazando una proposicion del diputado Navarrete que pedia la abolicion de la pena capital.

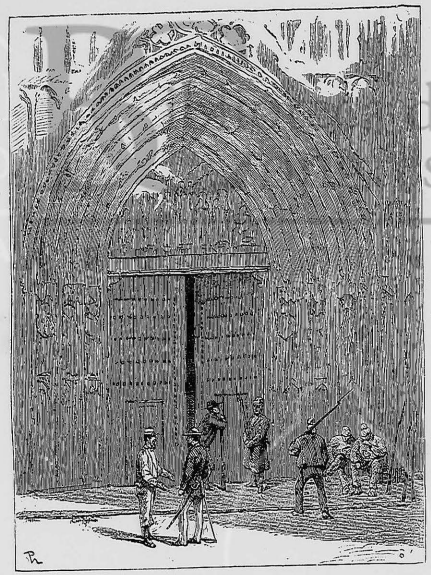
Semejante disposicion de la Asamblea Legislativa, decidió al Sr. Salmeron, enemigo leal y constante de la pena de muerte, á abandonar el primer puesto de un gobierno que se encontraba contra sus convicciones en la necesidad de aplicarla, á pesar de creer el mismo, tal vez, que la decision de la mayoría es hoy la mas acertada y la mas conducente al fin á que aspiran todos los buenos españoles. Ese abandono del poder supremo, basado en un acto de notable honradez y de consecuencia política digno de aplauso, ha sido una bella coronacion de la tarea que se habia impuesto el ex-presidente de la República española, tarea que supo llevar á cabo, miéntras ocupó la silla presidencial, en medio de los aplausos de los amigos de la libertad y del órden.

Pocos dias despues de la renuncia del Sr. Salmeron, la Asamblea Constituyente ofreció, por una inmensa mayoría, á su presidente Castelar, el puesto que aquel dejaba vacante. El ilustre tribuno lo ha aceptado á pesar de la gravedad de la situacion, y aun cuando lo anormal de las circunstancias aumentaba ya el peso bastante enorme ya del fardo que ha cedido sobre sus espaldas, dando en ello una nueva prueba de ese patriotismo tan notable que ha desplegado desde la proclamacion de la República en su patria.

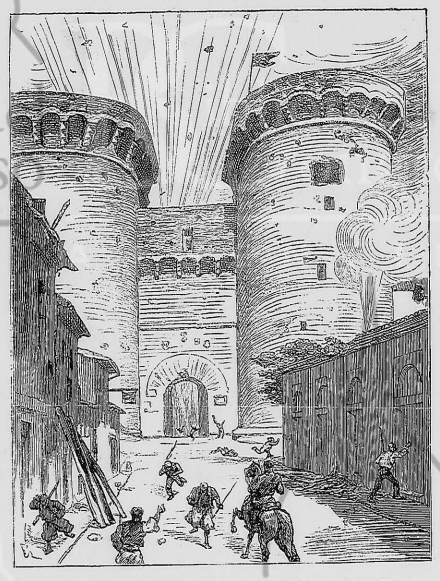
El nombramiento de Castelar para jefe supremo de la nacion española es uno de los mas grandes acontecimientos que, en el espacio de muchos años, se hayan verificado allende los Pirineos. Las circunstancias que han rodeado ese nombramiento y la manera como ha sido recibido por el pueblo español, son dignas de tomarse en cuenta. Castelar, que ha revelado en el curso de los últimos sucesos de que ha sido teatro su país un notable talento de estadista y de hombre político, es considerado en España como el representante del órden dentro de la mas completa libertad. Así lo prueba la actitud de todos los partidos honorables. Apénas seguro conocimiento de su elevacion á la primera magistratura, todos los hombres honrados de todos los colores y opiniones políticas se han apresurado á prestarle su concurso en esa obra, patriótica por excelencia, de la pacificacion y constitucion de la patria, que Castelar sabrá llevar dignamente á cabo.

El mismo mariscal Serrano, que tanta parte ha tenido en todas las convulsiones que han agitado á España desde 1868, y que últimamente era el punto de mira de los partidos conservadores, se ha decidido á apoyar el gobierno republicano y á ponerse á las órdenes del nuevo

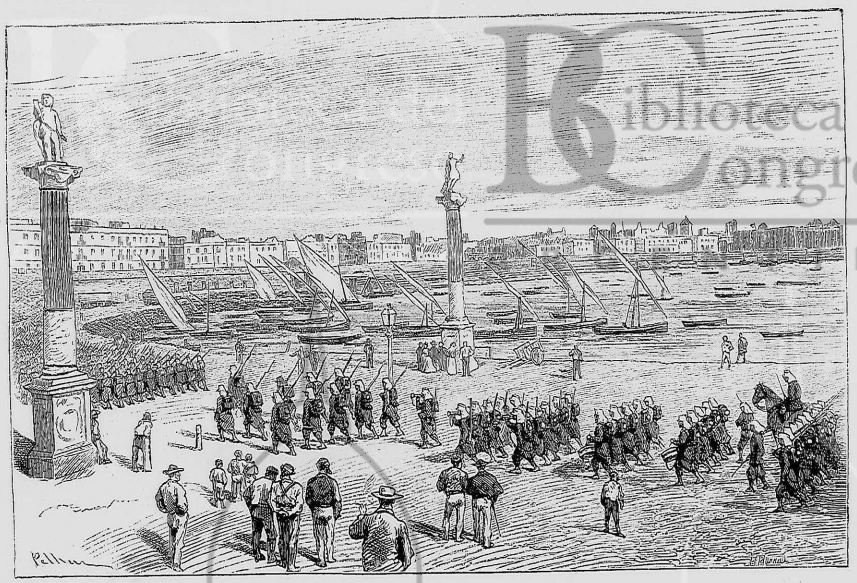
ACONTECIMIENTOS DE ESPAÑA



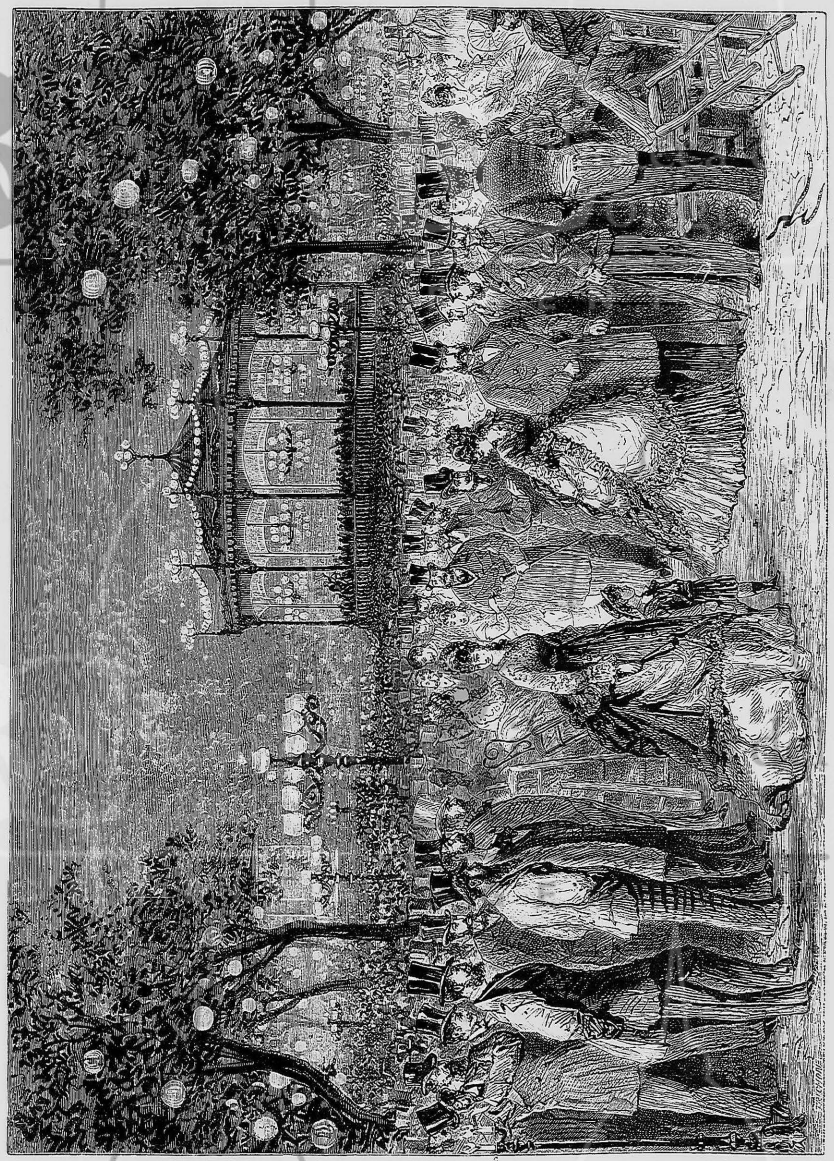
VALENCIA. — RESIDENCIA DEL COMITÉ CANTONAL.



VALENCIA. — EXPLOSION DEL POLVORIN EN LA PUERTA DE QUART.



SEVILLA. — ENTRADA DE LAS TROPAS REPUBLICANAS AL MANDO DEL GENERAL PAVIA.



EL CONCIERTO DE LOS CAMPOS ELÍSEOS EN PARIS.

efe del poder ejecutivo. En estos momentos debe estar ya en España.

* * *

La gran tarea encomendada al ilustre Castelar en las circunstancias actuales es de una extension incalculable. Al frente de un pais extraordinariamente agitado por dos guerras civiles de distinto género, jefe de una nacion desorganizada y al parecer en ruinas, su patriotismo, retemplado tantas veces en las luchas ardientes y violentas que ha debido sostener, tiene que hacer supremos esfuerzos para salir airoso de tamaña empresa.

Pero estamos seguros de que su grande alma no se acobardará ante el espectáculo del peligro ni ante la magnitud de la tarea.

Las ideas que lo dominan al subir al mando supremo son una garantía de su fuerza de voluntad, de su ardiente deseo por seguir y completar la obra de su predecesor.

Castelar ha tomado las riendas del gobierno de España con el firme propósito de extinguir los elementos de desórden que en ella dominan, y de salvar de una pérdida que parecia inevitable el s..tema republicano que comenzaba á germinar en su s..lo. Tarea esencialmente patriótica que el primer orador de nuestros tiempos ha iniciado ya manifestando al poder legislativo su voluntad de tomar, relativamente al ejército, todas aquellas medidas que contribuyan á organizarlo y á aumentarlo.

La Asamblea nacional se manifiesta, por otra parte, muy dispuesta á secundar la energía de que se halla animado el jefe del poder ejecutivo, á quien ha investido al efecto de un verdadero poder dictatorial, acordándole á él solo el derecho de gracia en las condenaciones á muerte, motivo de la nueva crísis que acaba de atravesar España.

En el nuevo ministerio organizado por Castelar han tenido cabida todos los antiguos ministros de Salmeron, excepto dos de ellos, los de Trabajos públicos y Justicia, que han sido reemplazados, el primero por el Sr. Gil Verges, y el segundo por el Sr. Delrio.

El Sr. Salmeron, como una recompensa á los patrióticos esfuerzos que desplegó durante su administracion — esfuerzos que han sido ya premiados por los aplausos de la parte honrada, ó sea por la mayoría del pueblo español — acaba de ser elegido presidente de las Cortes constituyentes, en reemplazo del ciudadano ilustre que ha pasado á desempeñar el elevado puesto que él ocupaba hace apénas quince dias.

Inútil nos parece decir que el nuevo órden de cosas que acaba de establecerse en España merece nuestros mas ardientes aplausos, y que no es sino con el júbilo que experimentarán á la par con nosotros todos los republicanos del mundo, que vemos sentarse en el sillon presidencial de una grande y generosa nacion á uno de los mas notables y leales republicanos de nuestra época. ¡Quiera la Providencia secundar sus buenas intenciones y hacer provechosa y fecunda la tarea que acaba de serle encomendada por sus conciudadanos!

Debemos tambien hacer notar que el nombramiento de Castelar ha sido recibido por la prensa extranjera, y al decir de ella por las cancillerías de Europa con muestras sinceras y ardientes de simpatía.

En cuanto á la situacion general de la península, nada de nuevo tenemos hoy que decir. Los insurrectos de Cartagena y los carlistas del Norte continúan en el mismo estado.

Una reunion de carlistas habian dado, sin embargo, en los últimos dias, segun un periódico español, un paso importantísimo que nuestros lectores recibirán con toda la solemnidad de las circunstancias. Esa reunion, presidida por el pretendiente, habria proclamado el restablecimiento de la inquisicion por una gran cantidad de votos, incluso entre ellos el de su majestad presuntiva y presuntuosa Cárlos VI.

¡Qué los heréticos y libres pensadores de España tomen, pues, nota de la declaracion que acabamos de referir.

* * *

No estábamos muy fuera de camino cuando decíamos en una de nuestras anteriores revistas, que la actualidad del pueblo francés y las pretensiones del candidato al solio real eran una garantía de que el sistema monárquico no seria — como lo pretendian algunos — próximamente restablecido en Francia.

Los debates de la prensa, los comentarios, deducciones y proyectos que siguieron á la fusion de las dos ramas de la casa de Borbon, se han debilitado de una manera notabilísima en los últimos dias. A esa animacion entusiasta en favor del restablecimiento de la monarquía de que estaban preñados los diarios legitimistas y orleanistas han sucedido palabras mas tranquilas y reservadas, artículos hasta cierto punto de transaccion.

Ese cambio, en lenguaje de la prensa monárquica nos recuerda el cuento de la zorra, que volvia desdeñosamente el rostro á las uvas, porque no habian llegado aun al estado de completa madurez. Lanzados en el primer momento á la conquista del trono con el júbilo de los que se presienten vencedores, los monarquistas han moderado sus pretensiones y su lenguaje, cuando han comprendido que la deseada fruta no estaba aun en sazon.

El siguiente artículo del *Temps* del 10 del presente, puede considerarse como un resúmen del estado actual del movimiento político que produjo la fusion de los príncipes de Orleans y de Borbon.

«Se nos ha dado—dice el juicioso periódico—una noticia importante, que los últimos artículos de los diarios legitimistas hacian ya presentir: el gabinete del 24 de mayo, reconociendo que el restablecimiento de la monarquía es imposible con las pretensiones bien conocidas del conde de Chambord, y las disposiciones igualmente notorias de la mayoría de la Asamblea, está resuelto á proponer, sea por sí mismo, sea por el intermedio de muchos diputados, una prorogacion de los poderes del general Mac-Mahon por cinco años.

«En cuanto á las leyes constitucionales, el gobierno las examinará y las discutirá bajo el mismo punto de vista que MM. Thiers y Dufaure, es decir, bajo el punto de vista de mantener y organizar la existencia de la República.»

En el mismo sentido, poco mas ó ménos, han hablado casi todos los diarios de Paris.

Ese cambio de frente de la prensa y el desistimiento de los partidos monárquicos, no debe extrañar de ningun modo á nuestros lectores de América. El conde de Chambord y los príncipes que representa son demasiado viejos para poder dominar en una nacion como la Francia, rejuvenecida en las aguas bautismales de la revolucion, y si alguna vez esos buenos señores de la mayoría, capitaneados por otro elemento tan viejo como los principios que representa el pretendiente, el general Changarnier, pudieron creer en el restablecimiento de *la casa de Francia* sufrieron una de esas muchas ilusiones que nos asaltan ántes de abandonar la vida...

Políticamente hablando, la fusion era, por otro lado, imposible. Las ideas representadas por la monarquía popular no podrian jamás avenirse con las que sirven de base al poder real de derecho divino; y si la ambicion de los príncipes de Orleans, que soñaron indudablemente con la herencia del conde de Chambord, pudo llevarlos á solicitar una reconciliacion de personas y á depositar individualmente las ideas de su partido en manos del que se creia Enrique V, ese partido debia tarde ó temprano, como lo ha hecho hoy, manifestar que no aceptaba semejante fusion.

La fusion de los Orleans y los Borbones, léjos de ser hoy temible, es el mayor de los elementos con que debe contar la República para constituirse. Podemos decir que ya no hay pretendiente al trono: el conde de Cambord es un soberano imposible, absolutamente imposible en el siglo en que el mismo papa ha dejado de ser rey, y los Orleans han renunciado explícitamente los derechos que pudiera darles al cetro real una revolucion y una eleccion popular. En cuanto á los partidarios del bonapartismo, ellos esperan siempre el llamamiento del pueblo, y como no se creen ni elegidos por Dios ni están, por otra parte, dispuestos á abdicar en la persona del solitario de Frohsdorf, se resignarán á esperar el *plebiscito*...

Demasiado poco avisada seria, pues, la República, si cuando los mismos herederos de reyes le abren el camino, no siguiese tranquilamente su marcha.

* * *

Pero notamos que con perjuicio de nuestros lectores nos hemos dejado llevar de las reflexiones que nos sugiere el estado actual de la política en Francia, sin comunicarles los últimos sucesos ocurridos en este pais.

Es verdad que esos sucesos son hoy bien escasos.

El 5 de setiembre ha pagado la Francia á la Alemania el último dividendo de la enorme deuda de 5 millares que le fué exigida como indemnizacion de la guerra de 1870. La evacuacion de la ciudad de Verdun, última víctima de la ocupacion prusiana, y la liquidacion de sus deudas con el extranjero son los dos grandes bienes que ha reportado directamente la Francia de ese apresuramiento patriótico con que ha llenado tan dolorosos compromisos.

La prensa toda del continente, inclusa la prensa alemana, se ha ocupado del asunto, para enviar á esta gran nacion el testimonio de sus simpatías. Repitamos nosotros con ellos, una vez mas, que es una gran nacion, digna de mas elevados destinos que los que le marcaria el cetro de un rey, la nacion que ha soportado viril, heróicamente, las consecuencias de una guerra desastrosa y que, en el espacio de dos años, ha encontrado en sus propios recursos bastante oro para pagar la mas enorme de las deudas conocidas!

Gloria á ella y al ilustre caido del 24 de mayo, á cuya iniciativa y patriotismo se deben tan brillantes resultados!

Por lo demás, solo nos resta anunciar que en Francia ha entrado ya el cólera, que desgraciadamente hace en Normandía un considerable número de víctimas diarias; que la cosecha de trigo ha sido escasísima, lo que ha encarecido de una manera muy sensible el precio del pan; y aunque el gobierno francés haya tomado algunas medidas para prevenir una verdadera carestía, como, por ejemplo, la de esceptuar á los trigos del derecho de importacion, se teme que en el próximo invierno los resultados de la mala cosecha se hagan sentir dolosamente sobre los pobres, sobre esos pobres del opulento Paris, de los mas infelices y abandonados del mundo!

Cuando íbamos á cerrar estos párrafos destinados á reseñar la situacion del pais que nos brinda su hospitalidad, recordamos que el 4 del presente mes ha cumplido la república francesa su tercer año, y que el gobierno republicano del duque de Broglie... ó sea del mariscal Mac-Mahon, tomó aquel dia todas las precauciones necesarias para evitar que los republicanos franceses celebrasen el advenimiento del sistema de gobierno á quien debe el duque su cartera y el mariscal la residencia del Eliseo y de la prefectura de Versalles.

El mes de setiembre es tambien el mes de las peregrinaciones, y ya hemos visto con sorpresa recorrer libremente las calles de Paris y los caminos de Francia á esas tropas de fanáticos, señalados á la curiosidad pública por una rosa de cintas, fanáticos políticos ántes que, como los creen algunos, gentes sencillas engañadas y esplotadas por los agentes de la curia de Roma.

La comparacion de la conducta que observa el gobierno francés respecto de los peregrinos y respecto de los republicanos, nos hace recordar que no sin razon hemos dicho en uno de nuestros artículos anteriores, que el estudio de la política europea nos ofreceria, á nosotros pobres republicanos de la América del Sur, grandes enseñanzas...

* * *

Bien habríamos querido ocuparnos con alguna extension en este lugar de la interesantísima cuestion político-religiosa que acaba de ser resuelta por el Congreso cantonal de Ginebra, en sentido favorable á los intereses del Estado; pero llegamos á ella demasiado tarde. El pueblo ginebrino es hoy dueño absoluto de su autonomía política y religiosa, pues tiene á la vez el derecho, garantido por la Constitucion de la República, de nombrar sus mandatarios civiles y sus directores religiosos.

Esperando que haya tal vez oportunidad de volver sobre tan interesante cuestion, damos fin á este artículo, anunciando que el 2 de setiembre, aniversario de la batalla de Sedan, se ha inaugurado con gran pompa en Berlin un monumento conmemorativo de las victorias obtenidas por la Prusia en los últimos años y en las tres guerras á que ha conducido sus ejércitos.

En el resto del continente, feliz y tranquilo, *la politique chôme*, como dicen los franceses.

REVISTA DE PARIS

No hay historia sin geografía. Si se han de comprender los actos de los hombres conviene préviamente hacer la descripcion del sitio donde aquellos se llevaron á cabo.

Leed las crónicas, las novelas, los poemas. Antes de hablaros de las acciones heróicas ó vulgares que constituyen su argumento, vereis á sus autores preocupados del cuidado de describir el terreno donde se agitan sus personajes.

Id al teatro: ¿que es lo primero que hiere vuestra imaginacion? ¿qué es lo que precede al drama, á la tragedia ó al sainete? El escenario, la decoracion, el paisaje.

¿Y por qué estas revistas han de ser tan revolucionarias que desdeñen esa regla de la lógica eterna del relato? ¿Por que no han de tener su geografía? ¿Por qué no han de describir el teatro habitual donde se representan las humanas comedias que alimentan sus páginas?

Ninguna razon plausible hay para ello, y mi deber elemental es el no ir mas allá sin proporcionarle al lector exótico ciertas nociones sobre los orígenes y transformaciones que han sufrido, por ejemplo, los bulevares, terreno privilegiado en que se desarrollan las nueve décimas partes de los hechos que registro y he de registrar en estas columnas.

* * *

Los bulevares! mágica palabra que encarna á Paris entero. Su número es considerable desde que el segundo imperio abrió tantas nuevas vias de comunicacion; pero ninguna de las arterias recientemente consagradas á la circulacion tiene de bulevar sino el nombre.

Los bulevares por escelencia, aquellos que no necesitan llevar unido á su nombre genérico un apellido patronímico para ser conocidos de las gentes, son los que se estienden desde la Magdalena á la Bastilla.

Los nuevos bulevares se llaman bulevar Haussmann, ó Magenta, ó Malesherbes, ó Richard-Lenoir ó Saint Germain: los antiguos, los verdaderos, basta designarlos con el epiteto de *bulevares* para que todo el mundo sepa de quién se trata.

Pero aun entre estos bulevares de *primo-cartello* los hay mas ó ménos aristocráticos, mas ó ménos populares.

Por los unos se pasa.

Por los otros se pasea.

Entre los primeros pueden contarse los que se estienden á partir de la esquina del faubourg Montmartre hasta la Bastilla. Entre los segundos figuran los que desde el propio *faubourg* remontan hasta el templo griego que Napoleon I pensó en consagrar á la Victoria y la Restauracion colocó bajo la invocacion de la cortesana arrepentida.

Aun para ser prolijo conviene precisar que de los cinco bulevares diversos que forman esta seccion, uno descuella por su celebridad sobre todos los demas: el de los Italianos.

A este y al de Montmartre importa consagremos cuanto ántes nuestra atencion, y de ellos he de decir cosas y casos que ignoran la inmensa mayoría de los mismos parisienses.

* * *

Los bulevares de Montmartre y de los Italianos se distinguen de todos los otros en que la muchedumbre los invade estacionando en ellos y dificultando la circulacion. Son de los bulevares por que se pasea, miéntras que los demas son solo bulevares por donde se pasa.

Por la noche, sobre todo, la gente empuja, se codea y transita por ellos con mil dificultades. Esta enorme afluencia procede de varias causas: por de pronto, de las cortesanas de medio-pelo que bajan del barrio de Nuestra Señora de Loreto, que en otro tiempo les mereció el nombre de *loretas*, y se instalan en los bulevares de que hablamos ó circulan por ellos á caza de gangas; despues de los bolsistas, que tienen en el pasaje de la Opera y en pleno bulevar de los Italianos su reunion nocturna ó Bolsin al aire libre; por fin de la vecindad de los principales periódicos, cuyas redacciones están próximas al bulevar, y hacen afluir á este los curiosos ávidos de últimas noticias. Estos aficionados á la cosa pública hacen del bulevar una especie de *forum* donde se comentan los acontecimientos... aun ántes de que pertenezcan á la categoría de hechos consumados.

A eso de las tres y media ó cuatro de la tarde acuden á los numerosos cafés que festonan estos bulevares grupos de hombres de negocios, *reporters* ó gacetilleros de la prensa y corresponsales de los diarios estranjeros. Cada cual se instala frente á una copa de ajenjo y cambia con su vecino los informes del dia. Entónces circulan de mano en mano los telégramas privados y las cartas del esterior, miéntras que los chismes inéditos pasan de boca en boca y hacen brotar el *bon mot* ó el *calembour* que á la mañana siguiente servirá de *mot de la fin* á los *ecos* del *Figaro*, del *Gaulois*, de *l'Evénement*, del *Paris-Journal* ó de algun otro diario análogo.

A eso de las cinco aparecen los primeros periódicos de la tarde, que conducen sobre su cabeza carreristas jadeantes. Inmediatamente la gente se precipita sobre los kioscos en que se venden las gacetas y arrebata á los espendedores las hojas húmedas sin darles ni aun tiempo para plegarlas. Recorriendo estos variados órganos de publicidad, en los cuales cada suceso aparece rojo, blanco ó tricolor, segun el prisma de que se sirve el escritor, llega la hora de comer y el bulevar deja durante una hora de ser paseo para volver á ser travesía.

Pero suenan las siete y media y la animacion reaparece. Peatones y carruajes afluyen por todos lados, y en ménos de veinte minutos los cafés no tienen silla vacante, los paseantes forman dos corrientes contrarias entre las cuales hay que escoger su rumbo so pena de ser aplastado, los cuatro pasajes que desembocan en los dos bulevares de que hablamos no cesan de vomitar gente, y entónces se llega á comprender qué grado de presion es susceptible de soportar el ser humano.

Esta marea montante dura hasta la una de la noche, hora en que se cierran los cafés y en que cada cual se retira á su domicilio para acostarse, *les uns avec leurs femmes* — como dice la cancion — *et les autres tout seuls*.

* * *

Pero hagamos historia despues de haber perfilado la perspectiva.

Estos bulevares hoy tan bulliciosos eran poco ménos que un desierto en el siglo XVIII. En 1770 solo tres edificios descollaban en su vasto perímetro; el resto eran jardines y canteras. A fines del siglo, hácia 1780, es cuando uno de aquellos asentistas que tanto papel representaron en la sociedad de la época hizo construir, en la esquina de la calle de Richelieu, un palacio cuyos bosquecies tenian vista sobre el espacio que fué mas tarde bulevar Montmartre y que solo empezó á animarse en tiempo de la gran Revolucion.

De 1793 á 1800 se edificaron de golpe y porrazo todas las casas que sirven de marco á las dos aceras del bulevar. Entónces se inauguró tambien cerca de Frascati el Panorama de Fulton, que estuvo muy á la moda y dió título mas tarde al pasaje de este nombre.

En la esquina de la calle de Richelieu se instaló en la época del Directorio un café dirigido por un napolitano, cuyos salones pasaban por los mas suntuosos que poseia en Europa ningun establecimiento análogo. Aquel café tenia jardines iluminados *a giorno* cada noche por millares de linternas venecianas, y en sus alamedas los *increibles* y las *maravillosas*, que hoy la literatura zarzuelesca ha vuelto á poner á la moda, bailaban y enchicheaban, los unos coronados con sus melenas estravagantes llamadas *orejas de perro*, y las otras vestidas, ó mejor dicho desnudas, á la griega. Allí se efectuaron varios de aquellos bailes llamados *á la víctima*, donde solo eran admitidas las personas que podian justificar habian perdido un pariente cuando ménos bajo la cuchilla de la guillotina revolucionaria.

Durante el imperio hubo allí en el n.º 23, en la casa que ocupa hoy el peluquero Lespes y el *Hunting-Club*, una casa de juego de la cual formaban uno de los mas poderosos atractivos las cortesanas á la moda. Jugábase desde las cuatro de la tarde á las dos de la mañana, y á esta hora se servia la cena y la orgía comenzaba. Perrin ganó en este comercio poco limpio diez y seis millones de francos, y Benazet, que luego se hizo poderoso en Baden, comenzó en aquel sitio su fortuna.

En 1807 se construyó el teatro des *Variétés*, donde hoy existe, y en frente residia un célebre español llamado Aguado, que debió su fortuna y su título de marqués de las Marismas con el cual sus descendientes hacen hoy bella figura en el mundo, á la amistad de Fernando VII y á su clientela financiera. En los jardines de su casa se abrió en 1847 el pasaje Jouffroy. Al lado de éste hay hoy un hotel español, muy conocido de los americanos, donde habitaron Rossini y Boïeldieu en 1824. Allí se escribieron muchas obras maestras, entre otras la *Dame Blanche*. Rossini felicitó mucho á Boïeldieu el dia del estreno, diciéndole que ningun italiano era capaz de componer una obra de tanto mérito y tan delicada en sus toques. — Usted me lisongea, respondió Boïeldieu al retirarse á su habitacion situada encima de la del Cisne de Pesaro. Yo no estoy por encima de usted sino cuando me acuesto.

En la esquina de la calle Drouot se eleva otra casa histórica. La edificó para su uso Letellier de Rubenac, teniente general y *jefe del guarda-ropa del rey!* Lo poseyó despues el coronel Talleyrand de Périgord, pariente del gran diplómatico y uno de cuyos últimos descendientes murió hace ocho años en mis brazos y en los de una dama célebre, Margarita Bellanger, favorita de Napoleon III, en casa de una corsetera del faubourg Saint-Honoré. Allí vivieron la bailarina Taglioni y el insigne comediante Arnal. Hoy el único inquilino de este inmueble digno de mencion es el periódico titulado el *XIXe Siècle*, que dirige M. Edmond About.

* * *

De la calle de Richelieu, que se encuentra en frente, ¡qué de anécdotas interesantes podríamos contar si el espacio no nos escasease! Refiramos una sola como muestra, la cual se refiere á la época en que esta arteria, una de las mas hermosas calles del Paris del siglo XVII, estaba habitada por el cardenal Mazarino.

Era la noche del 6 de febrero de 1651. En aquella época, la calle de Richelieu venia á dar por el bulevar á las murallas de Paris, y frente de ella habia una puerta que se llamaba la puerta de Richelieu. Algunos ginetes se paseaban la noche susodicha por el glacis exterior de las fortificaciones, teniendo por la brida cuatro caballos ensillados. A eso de las once la puerta se entornó y cuatro individuos, rebozados por sendas capas, salieron uno tras otro del recinto.

— Por aquí, monseñor, dijo en voz baja á uno de ellos el jefe del peloton de ginetes; por aquí y despachemos á fin de llegar á Ville-l'Evêque ántes de que cunda la alarma.

Sin proferir ni una palabra, los cuatro embozados montaron á caballo y á escape se lanzaron por el camino real seguidos de la escolta.

El fugitivo era el cardenal de Mazarino, á quien perseguia un motin, y que se refugiaba en San German. Al dia siguiente lo ahorcaban en efigie en el Pont-Neuf, donde hoy se encuentra la estátua de Enrique IV.

* * *

En 1750 el bulevar de los Italianos era una inmensa huerta. Por las calles Grange-Batelière y otras vecinas de la Opera corria á descubierto la gran cloaca de Paris, y algunos grandes señores tenian en las inmediaciones sus hoteles. Los Grammont, los Crozat, los Desmarest y otros poseian allí deliciosas moradas, sin olvidar á las religiosas nobles conocidas con el nombre de Damas de Montmartre, cuyo palomar feudal se elevaba al extremo de su abadía, en donde hoy está la calle de la *Tour des Dames*, y donde yo he administrado *sobre el vacío* (1868-70) la hacienda de España en el extranjero entre un príncipe Murat y una cortesana retirada cuyos palacios rodeaban el desplumado nido donde yo representaba entre papeles viejos y muebles ruinosos el saqueado tesoro de España y de sus Indias.

El hotel de Crozat, famoso asentista del tiempo de Luis XIV, ocupaba casi toda la extension del actual bulevar de los Italianos, á mano izquierda viniendo de la Bastilla. Allí se albergaban gratuitamente varios poetas y artistas: Regnard, el pintor La Fosse y el arquitecto Oppenon entre otros, y de aquel edificio hizo brotar el duque de Choiseul, heredero de Crozat, varios inmuebles que dieron mas tarde nombre á la calle Choiseul y entre los cuales descuella la casa que hoy alberga el soberbio café del Gran Balcon. En aquellos tiempos era de moda entre los grandes señores el edificar sus moradas en el futuro bulevar, y el duque de Richelieu hizo construir entónces (1757), frente á la Chaussée-d'An[illegible] pabellon que hoy sirve de tienda y almacen á Cristo[illegible] y C.ª, fabricantes de metal blanco. Este pabellon se construyó con el producto de las rapiñas hechas por el duque en la guerra de Hanovre, de donde volvió sin gloria, pero con abundante botin.

Del otro lado en la esquina de la rue Drouot, que corresponde á la Opera, Le Normand des Etoiles, marido de madame de Pampadour compró la huerta de Crozat y edificó sobre ella un *hotel* donde vivió con un serrallo de bailarinas, miéntras que su esposa hacia las delicias del Rey-Sol.

Póco á poco el bulevar — que quiere decir *glacis* y es un término de fortificacion, como que primitivamente el glacis de las murallas de Paris estaba en los bulevares actuales — acabó por ser el barrio mas de moda. Los terrenos adquirieron cada dia mayor precio y los propietarios construyeron casas y abrieron calles al haves de sus jardines y sus huertas. Así nació lo que hoy conocemos.

* * *

Seria imposible, á ménos de hacer de esta revista un tomo en folio, insertar aquí la monografía de cada edificio del bulevar, y por el Angel mi patron! que es sensible el no poder hacer esta crónica retrospectiva, pues no hay casa en esta vía pública que no recuerde cosas curiosas y estupendas. Desde la que se veia en 1783 de la calzada y pasó de *Caja de Descuento* a ser *Teatro de los Italianos* en dicho año, dando nombre á este trozo del boulevar, hasta el palacio de Levis que estuvo situado en la esquina de la calle de Grammont y cuyos propietarios, los duques de Levis, pretendian descender en línea recta de la tribu de Leví y ser parientes de la Vírgen Santísima: qué de anécdotas interesantes!

Aun he visto yo un cuadro perteneciente á esta familia, en que la madre de Cristo estaba representada hablando con un duque de Levis, que la respondia sombrero en mano.

— Cúbrete, primo, le decia la Virgen.

— Gracias, prima. Me he descubierto por comodidad, respondia el duque.

Y estas palabras estaban escritas en sendas nubes que salian de la boca de los dos personajes.

* * *

A lo que sí he de consagrar aun cuatro palabras á riesgo de mermar las que consagre á las actualidades de la semana, es á la fisonomía del bulevar en las diferentes épocas que se han sucedido desde que fué erigido en centro de la moda.

Antes de la revolucion, cuando era un paseo y no una calle, el bulevar era el *rendez-vous* del lujo y de la gente aristocrática. Durante el dia su calzada estaba atestada de apuestos ginetes y de coches. A la una de la tarde las damas circulaban por él con sus negritos vestidos á lo indio sobre el pescante ó el estribo, con sus trajes cubiertos de diamantes, y los harneses de sus caballos cuajados de pedrería.

Era el parosismo de la disipacion; pero el cañon de la Bastilla barrió estas extravagancias.

La revolucion dejó viudo el bulevar de sus damas galantes y le dió el título de Coblentz á causa del sitio donde se habian refugiado sus habituales concurrentes.

En 1797 el bulevar recobró nueva animacion. Un cómico, Julliet, organizó fiestas soberbias en el pabellon de Hanovre y las mas bellas mujeres de Paris, sin esceptuar á Josefina Bonaparte y á madame Tallien, acudieron á aquellos bailes y conciertos.

Bajo el primer imperio aparecen el café de Paris, centro de tantas batallas y de tantas elegancias, Tortoni abre su establecimiento y los cafés Inglés y Riche atraen gran concurrencia.

La Restauracion bautizó el bulevar con el título de Gand, ciudad cara á los emigrados y de ahí procedió la palabra *gandin*, para designar á los que fueron ántes *petit-maîtres*, despues *leones* y *crevés* y se llaman hoy *gommeux*.

En 1821, se inauguró la Opera y sus pasajes adyacentes en 1824, haciendo desaparecer lo que quedaba de los jardines del marido de la marquesa de Pompadour.

El segundo imperio vió construir el pasaje de los Príncipes, que se llamó de Mires, financiero que lo edificó y fué confirmado con nuevo nombre cuando quebró este poco estimable especulador.

Tal es, en resúmen, la historia del bulevar, al que dan vida infinitos cafés, los restaurants mas en boga y varios círculos, entre los que, los mas notables, son el de los *Caminos de hierro*, el de los *Americanos*, el de *las Artes*, el *Hunting Club* y el *Círculo Colonial*.

De las doce de la mañana á las doce de la noche, se discuten en el bulevar cuantas ideas y hechos hacen vibrar el mundo entero, y de nueve de la noche á seis de la mañana, se arriesgan, pierden y ganan mas millones en esta zona de terreno que los que constituyen el activo de la casa de banca de Rotschild.

* * *

Mucho me he extendido.

Felizmente que Paris se ha portado la semana última como mujer honrada: no ha dado que hablar.

Así es que puedo terminar mi revista, sin omitir suceso de marca, con una rectificacion relativa á la anécdota que referí dias pasados sobre el pendon de Pizarro.

El honorable Sr. Balcarce se ha acercado á nuestra redaccion y con documentos fehacientes, innecesarios mediando su respetable palabra, nos ha probado que no fué una copia del estandarte del conquistador, sino su propia bandera real la que, cumpliendo las postreras voluntades del general San Martin, entregó el 21 de noviembre de 1861 al Sr. D. P. Galvez ministro del Perú.



CUADRO CONMEMORATIVO DEL INCENDIO DE CHICAGO, REPRESENTANDO EL CONCURSO ESPONTÁNEO DE LAS CIUDADES AMERICANAS É INGLESAS PARA SOCORRER LA CIUDAD INFELIZ.

La copia es la que conserva la distinguida dama que lleva el nombre del Sr. Balcarcé.

Damos acta de esta rectificacion al interesado y recordamos para salvar nuestra buena fé, la cita con que terminábamos nuestro relato sobre este incidente :

« Y si lector dijeses ser comento
Como me lo contaron te lo cuento. »

Que es el equivalente de lo que queremos indicar, los que escribimos en francés cuando decimos : *Sous toutes reserves.*

ANGEL DE MIRANDA.

Apuntes sobre Santo Domingo y su anexion á los Estados Unidos. (1)

III

La anexion total de Santo Domingo, en el caso de que llegara á realizarse, deberá ser considerada como una consecuencia lógica y fatal del modo como entienden y practican los norte-americanos la famosa doctrina de Monroe.

Esa declaracion, en vez de envolver, como lo indicaba su origen, un principio de derecho internacional americano que estableciera la perfecta autonomía y absoluta independencia de las colonias hispano-americanas independizadas, respecto de las pretensiones de ciertos Estados europeos, no ha venido figurando desde 1823 sino como la fórmula de una política de absorcion injusta y usurpadora de la América latina por la América anglo-sajona.

Al amparo de esa doctrina invadiéronse los Estados mejicanos de la frontera del Norte, la Nueva-California, los Estados del Sur, y aun cuando en su propio territorio le sobran á los Estados Unidos extensas regiones que colonizar, así se expresa uno de los órganos mas acreditados de la prensa norte-americana :

« Nuestros intereses comerciales, así como nuestra mision civilizadora, exclamaba á la sazon de la reeleccion de Grant el *Cincinnati commercial*, exigen que acabemos de una vez con esos vecinos turbulentos é incapaces de explotar las riquezas del suelo mas favorecido del continente. Méjico nos pertenece por su configuracion geográfica, y *ya que ha hervido bastante en el jugo de las revoluciones periódicas*, el presidente Grant no podria inaugurar mejor su nueva administracion (*his new term of office*) que labrando con el gladio de Sherman lo que Mr. Polk ha iniciado tan bien con la espada del general Scott. »

Y adviértase que el *Cincinnati commercial*, órgano de la clase rica y acomodada de los Estados Unidos, expresa aquí la opinion de una porcion notable del pueblo americano.

Dicen además algunos de los periódicos de Nueva-York, y principalmente el *Sun*, que existe el proyecto de expropiacion de una parte del territorio mejicano, limítrofe al rio Bravo. El *Sun* hace el cargo directamente al presidente Grant de ser jefe de esta combinacion, y asienta que el grande emprendedor ferrocarrilero Tom Scott y el famoso Ben Butler son sus aliados principales y que hay tambien otros capitalistas en el proyecto, como en todo lo relativo á Santo Domingo.

Mas aun. Las últimas noticias de los Estados Unidos anuncian que, ántes de salir el presidente para *Long Branch*, se le presentó una comision de delegados de Guatemala que se hallan de paso para Lóndres, acompañados del ministro de aquella república, los cuales manifestaron á Mr. Grant que en Guatemala es muy general y acariciada la idea de anexion á los Estados Unidos, y preguntaron al presidente si en su concepto seria realizable.

M. Grant contestó diplomáticamente que el único proyecto de anexion que él habia favorecido habia sido desechado por el pueblo americano, y por lo tanto que no deseaba adoptar otro.

Empero, tantas manifestaciones de la misma idea bajo formas tan distintas confirman lo que mas arriba decíamos. La doctrina de Monroe ha venido á significar hoy un principio contrario al que debió envolver á su origen. Cesó de representar la política de no intervencion, estableciendo la mancomunidad de intereses del continente americano respecto del continente europeo, para no entrañar sino una amenaza de conquista, peligro permanente hacia la autonomía de todos los Estados hispano-americanos que no tengan fuerza bastante para rechazar el empuje de la potencia invasora.

Es la opresion del débil por el fuerte, es la usurpacion y la injusticia llevada á la altura de un principio político, es en fin la confirmacion de aquella palabra siniestra que el vencedor arroja á la faz del vencido: «*El derecho del mas fuerte!* » expresion de todo un sistema filosófico que de este como de aquel lado del Atlántico ha desmoralizado ya muchas conciencias.

Si así es, ¿ por qué habernos presentado la abolicion de la esclavitud como una victoria alcanzada por el derecho sobre la fuerza? ¿ No estamos acaso autorizados, conociendo la buena fé púnica de los Estados Unidos, para creer que cuando intervienen en la cuestion de Cuba ó anexan á Santo Domingo, no lo hacen sino con el fin de dar salida á los 4 ó 5 millones de negros molestos que libertó la guerra de secesion?

Pero hemos dicho que la anexion de Santo Domingo, bajo cualquier forma que se presente, y además de la cuestion política, ó sea la invasion injusta é ilegal de Estados débiles por un Estado fuerte, envuelve un hecho social de trascendentales consecuencias, la cuestion de razas. Siendo el desarrollo social de una nacion resultado de su desarrollo político, esa extension continua de los Estados del Norte que los arroja fuera de sus naturales límites, coincide con el aniquilamiento de la raza latina que puebla los Estados del Sur. La anexion de Santo Domingo, asegurando la dominacion anglo-sajona en el mar de las Antillas, amenazaria muy grave y especialmente los mas sérios intereses de los Estados continentales del golfo mejicano.

Ante semejantes perspectivas, las Repúblicas hispano-americanas si tienen conciencia del peligro y no quieren ser lentamente absorbidas una tras de otra, por aquel minotauro del Norte, deben coaligarse, unirse por medio de una alianza que su origen y sus tradiciones, sus aspiraciones y sus intereses harian indisoluble. Opuesto así un dique á la invasion de la raza anglo-sajona, para hacer efectiva esa union en el terreno de los hechos, bastaria unificar el derecho público americano, no solo respecto de las garantías individuales segun la idea tan elocuentemente desarrollada en este mismo periódico por el doctor D. Ramon Gomez, sino tambien de los derechos colectivos, y formar un derecho público internacional, basado en la idea elemental de la autonomía de cada pueblo.

Así se realizaria la idea hace tiempo promovida por notables publicistas americanos y europeos como Castelar, Torres-Caicedo, etc., y segun la cual, las Repúblicas americanas se unirian con la antigua metrópoli bajo las bases de una perfecta igualdad.

En los acontecimientos lógicos que los destinos de la América latina así constituida estarian llamados á desenvolver, está como lo consigna en su mensaje el presidente de Venezuela, que todas las Antillas del mar Caribe formen una República independiente y soberana, que figuraria en el mundo como una gran potencia marítima.

En ese sistema de gobierno entraria la isla de Haïti, que, á pesar de estar dominada en parte por elementos de civilizacion francesa, nunca ha dejado de participar de los grandes acontecimientos que han conmovido al continente. En prueba de ello podríamos citar la generosa y leal hospitalidad que en su seno encontró Bolivar proscripto y errante, y los heróicos sacrificios de sangre derramada por sus hijos en el altar de Cuba independiente y libre.

El dia que estas teorías lleguen á ser una realidad, los engrandecimientos territoriales á espensas del vecino débil serán imposibles ; las diferencias entre los pueblos se zanjarán por medio del arbitraje (única esperanza de los patriotas dominicanos) y se habrá, por fin, realizado la sublime utopia de la paz universal garantida por eficaces instituciones internacionales.

(1) Véanse los números 20 y 24 de EL AMERICANO.

Movimiento dramático y literario.

PHILARÈTE CHASLES.

No hace un mes todavía, recibí una carta de Philarète Chasles, que partia repentinamente para Venecia y me daba una cita para confiarme algunos manuscritos de dramas y comedias, obras de su juventud y edad madura; dispensándome la honra de erigirme en juez y declarándome que de mi fallo dependeria su resolucion. Voló al Instituto : acababa de salir el maestro, habiéndome dejado dos reglones en que me decia le esperase. Preciso era aguardar una hora. ¿Quién puede perder sesenta minutos en medio de nuestra vida parisiense? Diferí, pues, la cita para el dia siguiente. ¡ Ay ! no me estaba reservado volver á ver al amable literato, que tan cordialmente me dió la mano al pisar la senda literaria, se marchaba para no regresar jamás.

Ayer todavía, al cruzar la plaza del Instituto, eché una mirada por su gabinete de estudio, y por mas que hago no puedo persuadirme que se ha extinguido para siempre ese anciano tan verde, tan vivo, tan impetuoso, tan fecundo y erudito. ¡Cuántos proyectos hervian en su ardiente cerebro! Los achaques propios de la senectud huian ante su organizacion juvenil y excepcional. Philarète Chasles contaba sesenta y tres años, y sin embargo le asaltó la muerte en plena actividad y quiso morir sin doblegar la cerviz.

Debia salir de Venecia al dia siguiente, y al volver de un largo paseo, sintiéndose molestado, rehusó los auxilios de un facultativo : no le asustaba el cólera y se burlaba de él en los momentos mismos en que vino á herirle y llevarle al sepulcro. Philarète Chasles arrostró impávido los ataques de su enemigo, mandó que le vistiesen, que le sentasen en un sillon y le pusieran junto á una ventana. Y cuando cedieron los calambres, se adormeció tranquilamente, sin agonía, hablando de sus trabajos incompletos, de sus dramas que en su juicio habian de dar nuevo esplendor á nuestra escena, de la reimpresion de sus obras que preparaba hacia ya dos años, de sus Memorias, casto repertorio de su vida traducido en todas las lenguas. En las Memorias, cuyos fragmentos me leyó el autor, hay un pasaje que me viene á la memoria : habla de sus impresiones, cuando por primera vez vió á Venecia, y se complace en describir un cementerio cuyo nombre no recuerdo; pero que ofrecia á sus ojos un aspecto seductor por su situacion pintoresca y agreste. El turista anhela morir en la ciudad de los dux y descansar eternamente bajo aquel azulado cielo. Sus votos se han realizado : en Venecia expiró nuestro ilustre compatriota, en Venecia permanecerá hasta nueva órden.

Las leyes funerarias de Venecia son severas y datan de una época en que la Europa estaba incesantemente amagada por la invasion de la peste. Con mucha dificultad se ha conseguido que no sepultaran entre cal el cadáver del ilustre profesor. Merced á las instancias de su sobrina y de su esposa, que voló de Nápoles, los despojos mortales de Philarète Chasles están encerrados en un grueso ataud de plomo. A las doce de la noche vinieron á buscarle doce penitentes rojos, encogullados y con cirios para conducirle al recinto que interinamente le reservó la municipalidad veneciana. Esa ceremonia nocturna debia hacer estremecerse en su ataud al amigo de lo pintoresco, al púgil que gastó tanta fuerza y elocuencia para conquistar la inmortalidad y á quien quizas faltó solo un poco de reserva para trepar al mas encumbrado puesto.

Victor-Euphémon-Philarète Chasles nació el 8 de octubre de 1799, en Mainvilliers, cerca de Chartres. Su padre, representante del pueblo de 1791 á 1795, fué herido en una pierna en la batalla de Hondschoote, siendo nombrado general de division y concediéndosele el retiro.

Compró el palacio de Fladacourt sito en la esquina de la calle de las Perlas, habitado despues por los Sres. Michelet y Mérimée. Allí el jóven Philarète, así llamado por admiracion á la antigüedad, tuvo por primeros maestros á los convencionales Vadier y Savarin, volteriano el uno, y teofilántropo el otro. A los once años entró en Saint Cyr y despues en los liceos de Angers y Bonaparte : á los trece años, el futuro traductor de J.-S. Richter habia concluido sus estudios, ganando el premio de griego en el certámen general : su padre, hombre del siglo XVIII y apasionado de Juan-Jacobo Rousseau, quiso que la educacion del jóven se terminase con el aprendizaje de un oficio manual, y á los catorce años Philarète entró de aprendiz en una imprenta de la calle Dauphine, circunstancia que él recordaba gustoso.

Comprometido el impresor el año de 1815, fué preso, así como su aprendiz, quien, protegido por Chateaubriand, se fugó á Inglaterra. Entónces trabajó, no como obrero, sino como letrado, en la edicion de los autores griegos, emprendida por Valpy, consagrándose al mismo tiempo al estudio profundo de las literaturas inglesa y alemana y despues al de las literaturas española é italiana.

A la sazon, como hoy desgraciadamente, se hablaba de los alemanes y de los Italianos mas bien de oidas que por conocimiento personal. M. Philarète Chasles acometió la empresa de dar á conocer á sus contemporáneos el movimiento de las letras, de la filosofía de la historia entre los diferentes pueblo de Europa. Engolfóse en estas tareas y, ya en 1825, el jóven crítico llama la atencion por la vivacidad de su pluma, por el conocimiento seguro de los asuntos que trata. Sus estudios, traducciones, críticas é imitaciones, se suceden sin tregua. *El Diario de los Debates*, *La Revista de Ambos Mundos* y *La Revista Británica*, son palenques franceses en los cuales el jóven atleta, dando tajo y ceceen, atacando á este, defendiendo al otro, revelando lo desconocido, sorprende á todos por la variedad de los asuntos que abarca. El crítico estaba sin duda animado en sus luchas y polémicas de sentimientos y juicios fijos, y de arranques ciegos en su estilo, que le acarrearon numerosos enemigos ; pero su nombre adquirió en poco tiempo una fama europea. Nombráronle en 1841 catedrático de lenguas extranjeras del colegio de Francia, y despues conservador de la biblioteca Mazarina : allí le conocí.

No se podia hablar con Philarète Chasles, forzoso era escucharle ; pero no se perdia el tiempo. Siempre de pié, inquieto iba, venia y tornaba como la ardilla. Su vasta memoria, su erudicion, el conocimiento de los idiomas europeos, prestaba á sus improvisaciones el mayor interés : era inagotable en cualquier asunto. Cabíale la buena suerte de haber vivido fuera de Francia, de haber visto iniciar su transformacion á ese pueblo que tanto le preocupaba, y de haber bebido en los manantiales de las literaturas que sin cesar estudiaba. Cuántas veces la conversacion empezada en inglés concluia en español, despues de haber sido esmaltada de italiano y aleman; cuánto gozaba al saber que por casualidad habia yo leido el autor que estaba en boga allende el Atlántico ; ¡ Llona en el Perú, Pesado en Méjico, Bret Hart en California! ¡ Cuántas preguntas me hacia entónces ! A veces el maestro se respondia á sí mismo, mostrándose satisfecho al ver que le comprendian.

Atosigábale el pesar de que en Francia se mostrasen tan desdeñosos de las lenguas extranjeras y cualquiera que hablase inglés, español, italiano ó aleman se granjeaba al punto su atencion, su simpatía, su amistad. No pretendo escribir una biografía y ménos un estudio, solo evoco mis recuerdos. Con frecuencia he oido censurar el carácter irascible, quimerista, áspero de Philarète Chasles: por mi parte, jamás he notado en él esos defectos. Convengo en que era zumbon, cáustico, personal ; pero mis relaciones eran solo con el literato, con el erudito, con el disertador. Tenia sus antipatías literarias, mostrándose implacable ; pero arrójele la primera piedra quien encuentre todo perfecto en el modo moderno de comprender la novela, el periodismo, la política y la historia.

La Academia — y puede confesarse sin rebozo — fué largo tiempo el blanco de Philarète Chasles. Cuando le conocí habia renunciado ya al laurel académico, no sin despecho suyo, confesándolo él mismo de buen grado. Creia injusto el ostracismo á que se le condenaba y sus epígramas mas delicados y punzantes iban asestados al docto gremio. Diviértese en sus Memorias trazando los retratos biográficos y literarios de cada uno de los inmortales cuyo colega hubiera podido ser, y estos retratos no son panegíricos. Sin duda que al publicarse esos volúmenes, mas de un académico se sentirá escocido en su sillon al recibir las lancetadas dirigidas á su amor propio ó á sus elucubraciones. ¿ Eran siempre merecidos los ataques del candidato desengañado? No lo creo, y quisiera que hubiese borrado ó disuelto el colorido algo vigoroso de sus retratos, ó cuando ménos que hubiesen visto la luz en vida de su autor, habiendo yo sostenido esta causa contra él. No era hombre capaz de retroceder ánte el enemigo, ni en las polémicas, y no son de mi gusto las flechas que al huir se lanzan á un cadáver.

Sin embargo, por aceradas que sean las críticas de Philarète Chasles contra la Academia, su carácter dominante es siempre literario. Sainte-Beuve, que era de la

familia, se mofaba de ella con mas amargura y acritud. Hasta cierto punto eran veniales á mis ojos los resentimientos del sabio catedrático del Colegio de Francia contra las ciegas parcialidades del Instituto; pero ¿bajo qué pretexto rencoroso suscitaba enemigos en el cuerpo de que formaba parte? Sainte Beuve, Philarète Chasles, ¡qué diferencia entre esos dos hombres notables bajo el mismo concepto en la esfera del pensamiento ! En el autor de los *Lúnes*, la ciencia era ménos vasta, ménos brillante que en su competidor : para el uno el horizonte era inmenso, para el otro limitado : Sainte-Beuve se complacia en los valles y llanuras, y Philarète Chasles en las cimas elevadas. Lo que Sainte-Beuve sabia era fruto de la zapa, Philarète Chasles cosechaba su saber en las altas regiones, esparciéndolo á los cuatro puntos cardinales. Sus conversaciones valian á veces mas que sus escritos y sus mejores artículos, sus libros mas notables fueron hablados.

Apelo á cuántos le han oido en el gabinete citado, del que solo quedará mañana un recuerdo. Todavía le veo en el invierno salir por la puertecilla cuya llave llevaba siempre, vestido de una larga bata guarnecida de pieles, con un gorro de orejeras, su cráneo prominente, su barba blanca, los ojos vivos, hundidos y brillantes : asemejaban á la teatral aparicion de un alquimista de la edad media que abandona un instante su grande obra. Llegaba absorto, poseido de un pensamiento, y al saludar, continuaba la conversacion empezada con su mente. Sainte-Beuve parecia atónito cuando le hablaban de lo que mejor sabia : Philarète Chasles, al contrario, salia al encuentro de las preguntas. Cerraba un instante los ojos, y en seguida daba dos respuestas en vez de una á la cuestion presentada, y, al escucharle, no se sabia qué admirar mas si el fondo de su erudicion ó el giro original de su lenguaje. A pesar mio, se presenta á mi mente otra vez el paralelo entre los dos maestros : hay otro tercero que conocí sobrado tarde, puesto que tan pronto debia desaparecer ; ese es Próspero de Mérimée.

Philarète Chasles — y me extraña que se ignore en Francia — escribia en las revistas alemanas é inglesas, devolviendo con usura á los extranjeros lo que de ellos habia tomado. Correspondia directamente con el Ateneo inglés, en donde agradaban en extremo sus artículos. Allí estudiaba el movimiento moderno de nuestra literatura, se las habia con Shakespeare en su propia lengua, y promovia polémicas que las mas veces le daban la palma de vencedor. Igual fenómeno sucedia en Alemania. Si al raro mérito de escribir gloriosamente en varias lenguas se agregan las infatigables tareas de Philarète Chasles en Francia, fuerza es confesar que la Academia anduvo poco cuerda no acogiéndole en su seno.

Muchas páginas requiere la enumeracion de los trabajos de nuestro contemporáneo, que no dejó de arrojar nueva luz sobre todas las figuras de las épocas pasadas. Habló magistralmente de Italia, de Inglaterra, de España, de Alemania, de los Estados-Unidos, y, al recorrer esas páginas escritas á largos y precipitados rasgos, asombra la justicia y razon de sus juicios.

« Nadie mejor que él, dice M. J. J. Weiss, nos ha iniciado sobre las formas peculiares y caracteres de cada nacion europea. El fué uno de los primeros que, estudiando á los grandes hombres, logró desentrañar de sus obras diversas las tendencias constantes y fórmulas de su génio. El trató de definir las razas por las producciones originales del arte y de la poesía, por instituciones y costumbres. Mucho se ha abusado despues de él de la teoría que se aplica para distinguir unos de otros los pueblos latinos y germánicos, explicando por esta diferencia capital los hechos principales de su historia. Tuvo el mérito de exponerla ántes que nadie y el mas grande todavía de no exagerarla. »

Oigamos ahora á M. Taine : «El rasgo característico de Philarète Chasles es la laboriosidad literaria; hace treinta y cinco años, cuando empezó su carrera, eran casi desconocidos los paises y los talentos extranjeros. Sin duda, habian hecho una hermosa excursion por Alemania, Italia é Inglaterra, Chateaubriand y madame de Staël ; pero no pasaba de una excursion : si habian columbrado las eminencias, haciendo una descripcion general, quedaban aun por explorar las comarcas que habian recorrido. — M. Philarète Chasles, á imitacion de los emigrantes anglo sajones que tanto encomia, hombres emprendedores, enérgicos, tenaces, apasionados por los viajes y por las soledades, recorrió incesante y concienzudamente en todos sentidos los paises nuevos en que empieza á difundirse el espíritu humano. El peon penetra á derecha y á izquierda, se detiene en medio del camino, retrocede y abre nuevas sendas, se abandona al azar y á la ventura, y con frecuencia al capricho de su imaginacion vagabunda y independiente. Es viajero y poeta : lleva en el bolsillo la brújula y el compas, sus planos geográficos : amontona números, sonda, cumple con el deber de exacto naturalista, de estadístico escrupuloso, de observador concienzudo.... Su diario de viaje es un documento sin ejemplar, una miscelánea de filosofía, de poesía, de moral, un monton de puntos de vista generales, de detalles técnicos, de curiosidades, de confidencias personales, de apasionados consejos. Los que le leen le dan el nombre de *humorista.* Sorprende á los caracteres disciplinados por la educacion clásica y francesa, les impone sus mudanzas repentinas, suscita contradicciones y controversias, pasa por temerario ó inconsecuente, pero los que siguen sus huellas, aprovechándose de sus exploraciones para emprender el mismo viaje, admiran con la experiencia y la comprobacion la valentía de sus descubrimientos, la abundancia de sus investigaciones, la exactitud de sus asertos, la fecundidad de sus miras. Si á veces niegan algunas de sus predicciones, limitan la extension de sus extractos ó rectifican sus corolarios, es en virtud de su auxilio prévio y siguiendo las numerosas sendas por él descubiertas, y cuando el gran camino que todos buscan esté por fin trazado y libre, su nombre figurará al frente de los constructores, porque sus viajes posibilitaron la obra, único y solo durante treinta años de afanes.

¡ Cuántos que se aprovechan hoy de sus esfuerzos le niegan el debido homenaje! Lo repetimos, sus trabajos son innumerables y su coordinador encuentra cada dia nuevos sillares con que consolidar su edificio.

¿ Esa edicion definitiva quedará incompleta? ¿ Quedarán esparcidos los honrosos títulos del gran maestro? ¿ Ninguna mano piadosa terminará la rica obra interrumpida por la muerte? Como quiera, eterno será el nombre de tan laborioso é incansable autor : si Francia le olvidase, le recordarán los extranjeros.

« ¿ Qué has hecho? ¿ Cómo has contribuido á engrandecer la grande obra? Eso es lo que cada cual ha de preguntarse á sí mismo cuando llegue la hora postrera, » escribia Philarète Chasles. M. Taine ha respondido por el peon que, al llegar la hora fatal, habia cumplido ampliamente su tarea.

¿ Qué es la gloria? Durante cincuenta años Philarète Chasles escribió, estudió, derramó con profusion las mas fecundas semillas. Era una fuerza, una celebridad, y su muerte deja un vacío dificilísimo de llenar. Murió léjos de su patria ; el telégrama lacónico difundió la triste nueva, y ya nadie se acuerda de él, sino para contar anécdotas; su obra, apénas la mientan. Habremos llegado á esa indiferencia letal, que dictaba al ilustre fallecido la siguiente frase : « ¿Cuanto mas se empobrece un pueblo, tanto ménos admira, y por consiguiente ménos admirado es?»

LUCIANO BIART.

REVISTA DE TEATROS

CHATELET. *La Tour de Londres.* — CLUNY. *Le Roman d'un père.* — CHATEAU-D'EAU. *La Patte à coco.* — MENUS-PLAISIRS. *L'Eléphant blanc.* — FOLIES DRAMATIQUES. *La Fille Angot.* — THEATRE DE LA PORTE-MONTMARTRE. — OPERA ITALIANA.

Poco ha dado de sí la semana dramática, y seguramente que las producciones que en ella se han estrenado no son de las que elevan el nivel del arte.

En el *Châtelet* la apertura se ha efectuado con un drama histórico muy antiguo y conocido, titulado : *La Tour de Londres.* De esta obra todo lo que hay que decir se ha dicho hace años : es un melodrama romántico que no carece de interés. Su ejecucion es perfecta por parte de Castellano, Montal y Mme. Lemerle.

El público acude gustoso á aplaudir á estos actores simpáticos y la sala, en la que el inteligente secretario del teatro, M. Henri Roger de Beauvoir sabe engastar cada noche algunas *étoiles* del mundo artístico-galante, ofrece constante interés para los que van al espectáculo mas por la concurrencia que por la obra que se representa.

El *Châtelet* prepara varias novedades interesantes.

El lejano *Théâtre de Cluny* ha inaugurado la estacion con una comedia debida á la pluma de M. Stapleaux, que ha obtenido un éxito lisonjero y merecido. Se titula la *Novela de un padre*, y su argumento es el siguiente : Durante la última guerra, un jóven pintor francés se ha enganchado en un cuerpo de voluntarios bajo el nombre de Stéfano. En una escaramuza ha salvado la vida de una jóven, que por reconocimiento le ofrece su corazon y su mano.

Pero el enemigo vuelve á atacar el batallon de Stéfano, y éste cae herido por dos balas que le horadan el pecho.

Margarita su prometida le cree muerto y se casa con un M. Renaud. Viven felices, cuando el hijo de M. Renaud regresa de una larga ausencia. Este hijo no es otro sino Stéfano.

Stéfano dice á la que fué su novia y es hoy su madrasta, que su pasion por ella es invencible. Esta como mujer honrada revela el caso á su esposo Renaud. M. Renaud asiste oculto á una entrevista solicitada por Stéfano de Margarita, y convencido de la virtud de ésta aparece ante los ojos de Stefano á quien declara que su pasion no es tan criminal como podria suponerse, pues en realidad él no es su padre sino de adopcion, habiéndole recogido huérfano y sin asilo en la niñez. Stéfano siente desaparecer su capricho por Margarita al calor del reconocimiento que le inspira la generosidad del que cree su padre adoptivo. Cuando la pasion ha desaparecido, Renaud confiesa á su hijo que lo de la adopcion no fué sino una piadosa estratagema.

Esta obra cuajada de situaciones conmovedoras y de nobles sentimientos, ha sido perfectamente interpretada por dos artistas de mérito, Ariste y Richard, y por una jóven actriz, Mlle. Raynard, que es lindísima y declama su papel como un ángel.

Solo por memoria cito dos obras llamadas la una comedia de magia y la otra opereta bufa, representadas la primera en el *Chateau d'Eau* y la segunda en *Menus Plaisirs.* La primera es el error de un hombre de chispa que produce tanto y tan á destajo que por fuerza ha de dar á la escena algunas piezes deslabazadas. La segunda es una obra idiota que no tiene escena, y sobre la cual lo único que pueden pretender sus autores es que la crítica se calle.

Como curiosidad citaré las cifras prodigiosas relativas al producto de las representaciones de la *Fille de madame Angot.* Esta opereta se ha representado 200 veces en 7 meses, y ha producido la enorme suma de 911,713 f. De esta cantidad los autores han percibido 91,191 fr. y otro tanto los pobres. Los gastos del teatro han sido en los siete meses de 160,000 fr. Los del decorado 7,000. En gratificaciones se han empleado 25,000, y el empresario ha ganado 537,370 fr. Es una bonita operacion.

Como la pieza está dando la vuelta al mundo, los autores han percibido cerca de 150,000 fr. de derechos.

He de terminar esta revista dando cuenta de una empresa atrevida y digna de las mayores simpatías. Uno de los escritores mas delicados de la literatura francesa contemporánea, M. Charles Monselet, funda un teatro que se titulará el *Teatro Montmartre.* Este coliseo situado en el centro de Paris será, á no dudarlo, uno de los mas sino el mas literario de cuantos posea la capital, porque la competencia y el esquisito gusto de su fundador son de ello muy segura garantía.

Monselet, que es un escritor muy querido, emite para reunir el capital necesario á su empresa — un millon de francos — mil acciones á mil francos. Quinientas están ya suscritas y el negocio asegurado. El resto se cubrirá rápidamente, y nosotros no dudamos en recomendar su adquisicion á nuestros lectores, pues la especulacion ofrece buenas seguridades, y el nombre del gerente es una garantía de inteligencia y honradez que para el caso son sinónimos de éxito.

Decididamente, Paris tendrá este invierno *Opera Italiana* bajo la direccion del empresario mas inteligente y de mas facultades que existe en ambos mundos: el egregio Strakosh inventor de la Patti, contratista de la Nilson, la Lucca y otras notabilidades filarmónicas.

Los aficionados al repertorio italiano que hace tantos años no oyen en Paris sino artistas de pacotilla, pueden pues exclamar : Aleluya! aleluya!!

PICO DE LA MIRANDOLA.

Diálogos científicos.

VIAJE EN GLOBO Á TRAVES DEL ATLÁNTICO.

(*Continuacion.*)

IV

— Con que hénos otra vez sentados al pié de nuestra adelfa. Reanuda tu explicacion, que ya estoy impaciente por saber si ese señor aeronáuta norte-americano conseguirá hacernos una visita.

— Se acuerda usted dónde quedamos, tio?

— Sí, en las 28,000 libras que, segun tu cálculo, levantará el globo de ese señor.

— Pues bien, suponiendo que el aparato, las cuerdas, la canastilla, el esquife de salvacion...

— Traerá tambien un esquife ?

— Viniendo por encima del Oceano, es indispensable. Suponiendo que todo eso, con las áncoras y demas chismes de viaje, pese 12,000 libras, el globo de John Wise tendrá todavía una fuerza ascensional de 16,000 libras, es decir, que podrá cargar 13,500 libras de lastre y 20 viajeros.

— Echa libras y viajeros ! ¿ Crées tú que haya veinte desesperados que quieran acompañarle ?

— Mucho lo dificulto.

— Y dime, Enrique, se me ocurre una cosa : ¿ cómo demonios puede mantenerse en el aire ese enorme peso?

— Abro un paréntesis para esplicárselo, tio ?

— Abrele, pero que no sea tan largo como el de ayer.

— Tio, cuando usted arroja al agua una naranja, ¿ qué sucede ?

— Que se queda flotando en el líquido.

— Y sabe usted por qué flota ?

— Toma ! porque es mas ligera que el agua.

— Perfectamente. Pero si usted fija la atencion, notará que la naranja se sumerje hasta un punto determinado.

— Y qué ?

— Que ese punto marca el equilibrio entre el líquido desalojado y el sólido desalojador.

— Dímelo mas claro, Enrique.

— Por ejemplo, la naranja se sumerje hasta la mitad, es decir, que hay media naranja dentro del agua y media fuera.

— Bueno.

— Pues si usted coge la naranja y hace con ella un molde exactamente igual al hemisferio sumerjido ; si llena usted luego ese molde de agua y mete usted el líquido en un platillo de la balanza y la naranja en otro, encontrará que tienen el mismo peso.

— Ahora lo entiendo. Si yo, cuando me baño, me voy al fondo es porque el volúmen de agua que desaloja mi cuerpo, pesa ménos que yo.

— Exactamente.

— Y cuando yo veo una fragata de 3,000 toneladas sumerjida hasta medio casco, es porque un volúmen de agua igual á ese medio casco, pesa las 3,000 toneladas.

— Bravísimo, tio!

— Pero ¿ qué tiene que ver el agua con el aire?

— Que los cuerpos sumerjidos en el aire están sometidos á la misma ley ; que obedecen al mismo principio ; que buscan el mismo equilibrio.

— Pues, mira, eso sí que no lo entiendo.

— Como el agua, el aire tiene su peso específico.

— Pesa el aire ?

— Y no poco, tio...

— Hombre, no digas disparates !

— Mire usted si pesa, que entre nosotros dos llevamos encima la friolera de 62,000 libras.

— De qué ?

— De aire, tio.

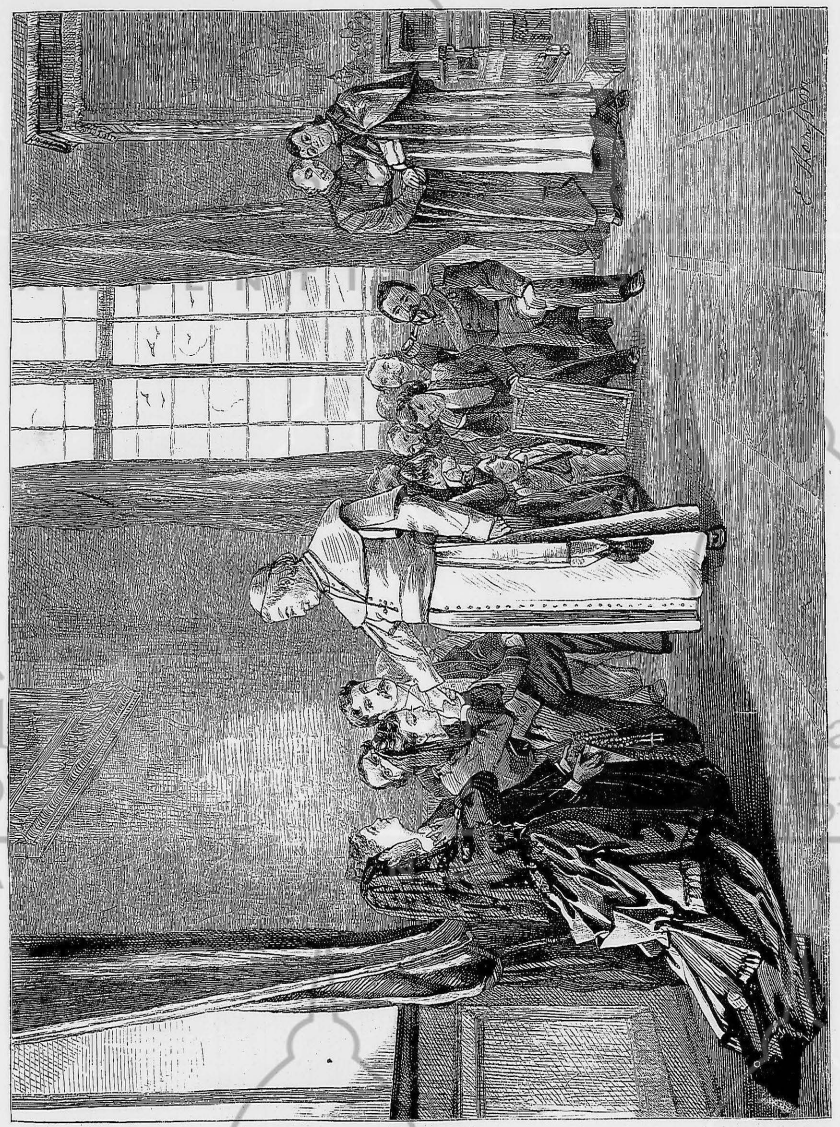
— Cómo ! ¿ yo llevo encima de mi alma 31,000 libras ?

— Ni mas ni ménos. Es el peso de la columna de aire que le oprime.

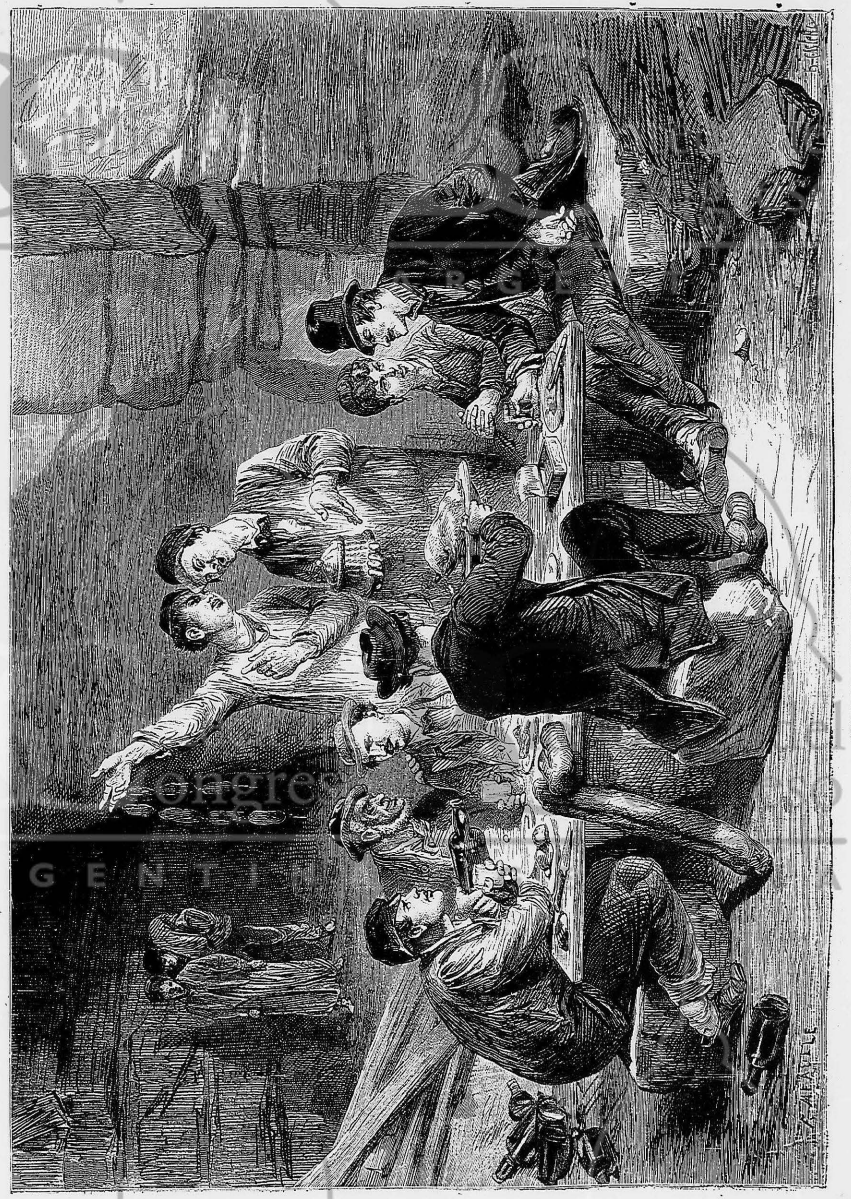
— Pero, hombre, entónces estaria hecho una tortilla. ¿ Y cómo llevo ese peso enorme sin sentirlo ?

— Porque la presion es igual en todos los puntos del cuerpo, y porque tambien se ejerce de dentro á fuera.

— Pues, hijo, lo creo porque tú me lo dices. Pero, francamente, nunca me hubiera imaginado que yo tenia so-



UNA RECEPCION EN EL VATICANO.



LOS RATEROS DE PARIS CELEBRANDO UN DIA PROVECHOSO.

bre el cogote, sin saberlo, una carga de quince toneladas y media.

— Pues la tiene usted, tio! cada centímetro cuadrado de su cuerpo soporta dos libras y una onza próximamente.

— Y por dónde se sabe eso?

— Por el barómetro.

— Pero ¿hipotéticamente, como tú dices?

— No, tio, de una manera cierta, segura. Si la columna barométrica se eleva en el vacío del tubo á 28 pulgadas, es porque la empuja la columna atmosférica.

— Y quién fué el que inventó ese chisme? ¿Quién fué el primero que pesó el aire de esa manera?

— Torricelli, un físico italiano, discípulo de Galileo.

— Sabes que no era tonto? Yo hubiera vivido mil años sin sospechar que una cosa tan ligera tenia peso.

— Él tampoco lo sospechaba, pero cayó en la cuenta de un modo muy sencillo.

— Cómo?

— Observando el juego de una bomba. El agua, aspirada por el émbolo, subia á 32 piés; pero se negaba constantemente á traspasar ese límite. Hasta entónces, los sabios habian creido como artículo de fé, que el agua subia en la bomba, porque la naturaleza tenia *horror al vacío*. Viendo que ese pretendido horror desaparecia á los 32 piés y que no habia poder humano que llenara el vacío escedente, el ilustre discípulo de Galileo comprendió que si la columna de agua no iba mas arriba, era porque formaba equilibrio con la columna atmosférica tomada en toda su altura.

— Es muy alta esa columna, Enrique?

— La del aire?

— Sí.

— Positivamente no se sabe, porque las capas superiores de la atmósfera son muchísimo mas ligeras que las que tocan á la tierra; pero se cree que tenga de doce á veinte leguas.

— Y díme: por esa cuenta, ¿cuánto debe pesar el aire que hay en todo el mundo?

— Mucho, tio, ¿quiére usted que se lo diga?

— Qué, ¿tambien se sabe?

— Perfectamente. Pero como las cifras, dada la enormidad de ese peso, no serian para usted comprensibles, le pondré un ejemplo que le haga ver esa enormidad. Si todo el aire del mundo pudiera meterse en una vejiga y la vejiga en una balanza, necesitaríamos, para hacerle contrapeso, colocar en el otro platillo una bola de hierro, maziza, que tuviera veintitres leguas de diámetro y setenta de circunferencia.

— Aprieta, hijo! Es decir, que para dar la vuelta á esa bola tendria yo que andar á caballo lo ménos cuatro dias!

— Y haciendo buenas jornadas.

— María Santísima! ¡y yo que creia que el aire no pesaba nada absolutamente!

— Pues ya ve usted que, tomado en grandes masas, pesa bastante.

— Sí, ya veo que no tienen mucha razon los que comparan la mujer á ese elemento.

— Qué es eso de elemento, tio?

— Pues el aire. ¿No es el aire uno de los cuatro elementos?

— Eso era antiguamente, cuando la ciencia estaba todavía en mantillas.

— Y hoy?

— En primer lugar, hoy contamos los elementos por docenas; pero entre esas docenas no figura el aire, porque el aire no es un cuerpo simple.

— Pues qué es?

— Un compuesto, esto es, una mezcla de varios cuerpos.

— Pero, hombre, ¿cómo ha podido averiguarse eso, tratándose de una cosa invisible, impalpable?

— Por el análisis, tio.

— Tú puedes analizar el aire? ¿Tú puedes descomponerle?

— Sin duda.

— Cómo?

— De varios modos. Entre otros, por el sencillo medio que lo analizó Lavoisier en 1777.

— Quién fué ese Lavoisier?

— Un gran químico, al cual debe la ciencia la mitad de lo que ha adelantado en los últimos cien años. Lavoisier fué el primero que sospechó que el aire no era un cuerpo simple, y el primero que puso en evidencia, por medio de la calcinacion del mercurio, los principales elementos de que se compone.

— Los principales?.... Luego ese señor no los descubrió todos?

— No. Posteriormente, Gay-Lussac, Humboldt y otros sabios completaron el descubrimiento del ilustre químico.

— Pues ya han necesitado vista de lince esos señores para analizar el aire! ¿Y de qué elementos se compone, Enrique?

— En peso, de 23 partes de oxígeno y 77 de azoe.

— Y qué cuerpos son esos?

— Dos gases irreductibles: el primero, llamado tambien gas vital, es respirable, susceptible de mantener la vida de los animales y en el cual arden perfectamente los cuerpos combustibles; el segundo mata á los animales que le respiran y apaga los cuerpos encendidos que en él se introducen. Ademas de estos dos principales gases, entran en la composicion del aire el vapor de agua, que pasa al estado de nube cuando llega á adquirir la forma que llaman vexicular, el ácido carbónico, el amoniaco y el yodo; pero estos tres últimos en partes tan infinitésimales, que casi no valen la pena de tenerse en cuenta.

— Me dejas como el que ve visiones? ¿Quién demonios podia figurarse que habia todo eso en el aire?

— Amen de los corpúsculos animales, minerales y vegetales que flotan constantemente en esa especie de Océano gaseoso que envuelve la tierra.

— Qué corpúsculos son esos?

— Tio, si paso á esplicárselo, se alarga el paréntesis y va á sucedernos lo mismo que ayer.

— Pues ciérrale, ciérrale! Aunque, si he de decirte la verdad, ya no me acordaba, con esas cosas que me cuentas, ni de Mr. Wise ni de su globo.

V

— Con que, tio, volvamos á nuestro cuento. ¿Comprende usted ahora por qué se mantendrán en el aire las 28,000 libras del globo colosal del aeronáuta norte-americano?

— Creo que sí. Voy á ver si puedo esplicarlo.

— A ver, tio.

— Si el globo sube con todo ese peso, es porque el volúmen de aire que desaloja pesa esas mismas 28,000 libras.

— Le doy la enhorabuena, tio.

— No es eso?

— Sí, eso es. Pero si el volúmen de aire pesara exactamente las 28,000 libras, el globo permaneceria en equilibrio. Para que suba, para que haya fuerza ascensional, es menester que el equilibrio se rompa en favor del aire.

— Eso por sabido se calla.

— Hola! parece que ya va siendo usted fuerte en comprender.

— Pues, hombre, ni que necesitara un cucharon! Si el globo y el aire forman balanza, claro es que para que el platillo de este baje y el de aquel suba hay que quitarle peso al uno ó añadírsele al otro.

— Pues no olvide usted eso, tio.

— Por qué?

— Porque ese va á ser el punto capital de la dificultad, en el proyectado viaje de Mr. Wise. Este aeronáuta espera encontrar en las capas superiores de la atmósfera corrientes permanentes que le traigan á Europa.

— Y las encontrará?

— Es posible, pero poco probable. Mas, suponiendo que existan, nada habrá conseguido. Figúrese usted el globo en una de esas corrientes favorables: para mantenerle en ella, porque por necesidad tiene que ser limitada la altura de esa corriente atmosférica, es preciso entregarse á un juego contínuo de arrojar lastre y desalojar gas.

— Y por qué ese juego?

— Voy á esplicárselo. Por muy constante que sea la corriente, el globo de Mr. Wise necesitará lo ménos siete dias para salvar la distancia que media entre New-York y las costas de Europa.

— Cuánto hay?

— Cinco mil y quinientos kilómetros.

— Y cuánto andará el globo por hora?

— En condiciones favorables, nueve leguas, que es lo que anda el viento fresco.

— Nada mas que eso anda el viento?

— El viento moderado, tio, que el huracan marcha con una rapidez de 50 á 60 leguas por hora.

— Sigue.

— Como todo gas, el hidrógeno que llena el globo tiene la propiedad de dilatarse con el calor y de encogerse con el frio. Y sea dicho de paso, esta propiedad no pertenece exclusivamente á los gases, sino á todos los cuerpos de la tierra. Pues bien, durante la noche, como la temperatura en las altas regiones debe ser muy baja el hidrógeno se contraerá considerablemente, el volúmen del globo de Mr. Wise se reducirá, y el aparato-aerostático, roto el equilibrio en favor de su peso, descenderá con rapidez.

— Y ahí de la zambullida!

— No, tio. Para no darla, para volver á colocarse en la corriente aérea, Mr. Wise arrojará una parte del lastre.

— Y ya le tenemos otra vez en marcha?

— Sí, pero llega la mañana y el sol empieza á fulminar sus rayos sobre el globo.

— Y entónces?

— Entónces el gas se dilata con el calor espantosamente, el equilibrio se rompe en sentido inverso y el aparato sube con mayor rapidez que ántes descendia, porque le falta en la canastilla el peso arrojado durante la noche.

— Adios mi dinero! ¿Y hasta dónde se larga entónces Mr. Wise? ¿hasta la luna?

— Si no hiciera nada, el globo subiria hasta encontrar una capa atmosférica de escasa densidad en la cual pudiera restablecer el perdido equilibrio. Pero en esa capa enrarecida é impropia á la respiracion, el aeronáuta hallaria una muerte tan segura como en el fondo del Océano.

— Y qué hace para evitarla?

— No lo adivina usted, tio?

— Espérate. En ese grave compromiso no hay mas que un medio.

— Justo.

— Y ese medio consiste... en reducir el volúmen del globo para reducir el peso del aire desalojado.

— ¿Sabe usted, tio Anselmo, que voy á tener en usted un discípulo de provecho?

— Qué, ¿me equivoco?

— No, señor, es exactamente como usted dice. Mr. Wise tendrá que reducir el volúmen de su globo.

— Y cómo?

— De la sola manera que puede hacerlo: echando mano á la cuerda de la válvula...

— Qué chisme es ese?

— Una especie de trampa... Y dejando salir una parte del gas.

— Y cátale otra vez en la corriente.

— Sí, tio; pero llega la noche...

— No me digas mas... Y vuelve á encogerse el globo, y vuelven á caer al agua unos cuantos sacos de arena.

— Unos cuantos?... Dadas las dimensiones del aparato, tendrá que echarlos á docenas. Pues figúrese usted que amanece de nuevo...

— Comprendido! Para no irse al quinto cielo, vuelve á abrir la trampa, y sale otra parte de gas echando demonios.

— Y eso, tio Anselmo, no solo en las transiciones del dia á la noche y de la noche al dia, sino á cada instante, al menor cambio termométrico, porque la menor ruptura de equilibrio exige uno de los dos sacrificios: ó el del lastre ó el del gas.

— Pues ya tiene trabajo! ¿Y qué deduces tú de ese tira y afloja, Enrique?

— Que si las diferencias de temperatura son considerables, como deben serlo en la estacion presente y en esas elevadas regiones, llegará un momento fatal, mucho ántes de los siete dias necesarios para el viaje, en que Mr. Wise tenga que lanzar al espacio su último saco de lastre, su última esperanza. Y entónces, el globo descenderá, descenderá siempre.

— Y llega la hora irremisible del baño?

— A no dudarlo, tio.

— Pero, ¿y el esquife? ¿no le queda el esquife?

— Pobre recurso! A poco que sople el viento en la superficie del mar, el globo correrá medio tendido sobre las olas, arrastrará la barquilla, y es muy difícil que permita al aeronáuta ponerla á flote ni servirse de ella.

— Bonita situacion!

— Pero demos de barato que haya calma completa, que el globo descienda verticalmente y que Mr. Wise pueda embarcarse en el frágil esquife. ¿Está fuera de peligro? Si no tiene la suerte de encontrar un buque que le recoja en breve plazo, no doy por su vida un comino.

— Cuando te digo que se va á encontrar en una situacion envidiable! Tentado estoy por mandar decir una misa por el eterno reposo de su alma.

FEDERICO DE LA VEGA.

Paris, agosto de 1873.

REVISTA DE LA MODA

Vamos á describir las galas nupciales que mencionamos en el número anterior: la imaginacion de nuestras amables lectoras suplirá fácilmente la falta de colorido y prolijos detalles de nuestra descripcion. Dijimos que todos los muebles estaban cubiertos de telas, encajes, alhajas y flores; pero, como se habia arreglado cuidadosamente, pudimos observar con detencion todas estas maravillas. Empecemos por los encajes y admiremos en primer lugar una túnica de chantilly, holgada y recogida, formando puf por detras, la cual, con dos cuerpos de falla, uno subido y otro descotado, forma un magnífico traje de comida ó de reunion, como se quiera. Naturalmente estos dos trajes se completan con una falda de falla adornada por la parte inferior, y con cola mas ó ménos larga, segun la circunstancia.

Para que no se nos culpe de inducir á nuestras lectoras á malgastar el dinero, añadiremos que pueden hacerse túnicas iguales con finísimo encaje de *lana*, blanco ó negro, que sustituye perfectamente al chantilly. Nada tan lindo ni tan gracioso como una túnica de lana blanca con sobretodo azul, gris perla ó rosa, con lazos del mismo color ó de terciopelo negro. Semejante traje es de mucho uso, puede tomar mil formas y representa un precio muy módico.

Dicho esto entre paréntesis, continuemos. Junto á esta túnica habia una coleccion de soberbios volantes de chantilly, y de antiguo punto de aguja de inestimable valor, aunque solo tenian 20 centímetros de ancho: algunos metros de encaje de Brujas fino y delicado como nunca lo habiamos visto. Pañuelos formados con entredoses calados y de encaje, de punto antiguo, y otros primorosamente bordados y guarnecidos de admirable valenciennes.

Contenia una cajita diez y ocho tiras de encaje blanco y de Brujas, con las cuales se podia aderezar un vestido de terciopelo ó de falla, formando lazos, rizadillos ú otro cualquier adorno.

Pasemos por alto los hermosos guipures, y detengámonos en las joyas que radiaban en sus estuches color de granate.

Notamos mucho, entre estas maravillas de la moda, una admirable peineta girafa ó á la española, lo cual nos hace suponer que este invierno ha de llevarse mucho como complemento del peinado alto. Sin embargo, esta peina no es exagerada; compónese de tres rangos de perlas finas, separados entre sí por un ligero follaje de oro granado de pequeñas esmeraldas. A este adorno acompañaba un par de zarcillos simulando una especie de triángulo prolongado, con el mismo ornato de perlas y esmeraldas. Completábase este aderezo con un collar de medallon que afectaba la misma forma triangular. El collar era una sencilla guirnalda de follaje de oro, salpicado de esmeraldas con caidas de piedras finas. Brazalete del mismo estilo. Una linda pulserita *porte-bonheur*, guarnecida de una fila de pequeñas turquesas; sortija parecida, unida á la pulsera con una cadeneta. Otro brazalete formado con cuatro aros de oro muy delgados; cada aro ostenta en medio una piedra preciosa diferente de las demas, una esmeralda, un rubí, un diamante y un zafiro, colocados diagonalmente. Una sortija con un magnífico zafiro rodeado de brillantes y montado á estilo antiguo: un lindo esmalte de oblongo engarce, debido al pincel de un gran artista, y rodeado de piedras finas. Y un sencillísimo reloj, estilo Luis XV, maravilla de arte y de gusto, obra de Breguet, acompañado de un broche cincelado y un dije de exquisito trabajo.

Hé aquí las cachemiras: apénas nos atrevemos, caras lectoras, á formular nuestra opinion sobre atavío tan pesado, incómodo y desagraciado, que sienta bien á muy pocas personas: si de heréticas nos tildais, recorred vuestro pasado, observad atentamente á las que ostentaban cachemiras, y decidme francamente si, sumido en aquellos chales, mas de una vez el talle mas esbelto no os pareció desgarbado. No pretendo que sea absolutamente preciso desterrar del canastillo de boda esta prenda que vulgarmente tiene *el mérito* de ser muy costosa. Preserva del frio y es útil; pero para llevarle con gracia hay que reunir varias condiciones: ser alta y delgada, andar con donaire y tener distinguida apostura. Los chales que llamaban nuestra atencion eran de incomparable finura, condicion esencial en la cachemira: cuanto mas fina y flexible sea, mejor sienta y por consiguiente mas gracia tiene.

¡Cuán preferible es el uso de las pieles al de los chales! Y no es cuestion de economía, porque una marta cibelina puede costar doble que la tela mas fina de la India.

Desde hace años, vuelven á estar de moda las manteletas forradas y bordadas de nuestras abuelas. Y como todas queremos tener una capa forrada, hase echado mano de todas las pieles de animales conocidos y por conocer.

Sobre un sillon se veía un dolman de seda forrado de nutria ordinaria, y guarnecido con nutria de mar, de 10 centímetros de ancha — la nutria marina es de piel casi negra, espesa y suave: — es mas cara que la ordinaria. Una capa de terciopelo negro, forrada de piel gris, ligeramente entallada y muy larga: estaba orlada con una banda de marta cibelina, como el sombrero: mangas de marta y franja. En fin, un abrigo para el teatro, de raso blanco, forma dolman, con orla y forro de armiño y capucha de raso blanco tambien con armiño.

Dos abanicos, dos verdaderas joyas: uno para baile, de nácar calado como un encaje, guarnecido de raso blanco y punto de Alanzon; el otro, diminuto, de concha, con dos artísticos amores grises pintados sobre moiré negro. Para contraste, un tercer abanico, suspendido de un rico cinturon de cuero negro con hebilla de plata, desplegaba sus enormes varillas y mostraba una avalancha de rosas musgosas.

Parece que ya no se comprenden en el canastillo las piezas para vestidos. Entre tantas maravillas no vimos terciopelos, ni rasos brillantes; pero reflexionando comprendimos la razon. Seria un crimen de lesa elegancia imponer una pieza de terciopelo ó de raso á la costurera, quien hoy acostumbra á suministrar estas telas.

Bien quisiéramos detallar las mil pequeñeces encantadoras que vimos y que á todas embellecen tanto, queridas lectoras, como por ejemplo, una coronita de jazmines y rosas, destinada á colocarse sobre la cúspide del peinado, y que harmoniza á las mil maravillas con un fresco traje de tul blanco; una guirnalda de rosas complemento gracioso de un vestido azul celeste, aderezado con encaje blanco; y... Mas hagamos punto final, porque este correo va haciéndose demasiado largo. Ya tendremos ocasion de reanudar estos detalles forzosamente interrumpidos.

MARÍA DE SAVERNY.

LECCIONES DE LENGUA FRANCESA.
A. SATIE, 49, rue Notre-Dame-de-Lorette.

ALMANAQUE DE ORION
1874

El éxito que obtuvo nuestro almanaque del año anterior nos anima á emprender otro para 1874. Inútil nos parece decir que introduciremos en él cuantas mejoras nos sean posibles, tanto en los grabados como en el texto. A este último le daremos gran variedad con trabajos completamente inéditos (novelas, artículos, poesías, etc.) de nuestros principales colaboradores.

Suplicamos á los amigos que quieran utilizar la inmensa publicidad de nuestro almanaque se sirvan enviar sus anuncios, *á la mayor brevedad posible*, á los agentes de EL AMERICANO.

PRECIO DE LOS AVISOS:

Una página,	fr. 100 ó $ 20
Media página,	60 ó $ 12
Cuarto de página,	40 ó $ 8

Editor resp. N. BLANPAIN.
IMP. HISPANO-AMERICANA DE ROUGE, DUNON Y FRESNÉ
Calle du Four-Saint-Germain, 43.

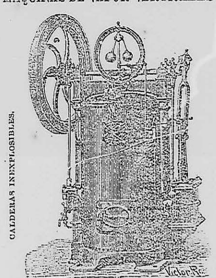
ANUNCIOS

ANUNCIOS: Un franco la linea. RECLAMOS: Precios convencionales.

Los señores GALLIEN, PRINCE Y COMPAÑIA, 12, rue Vivienne, Paris, son los únicos agentes de EL AMERICANO en Francia.
Dirigirse Tavistock-street, 42, Covent-Garden-Londres, para los anuncios y suscriciones.

MAQUINAS DE VAPOR VERTICALES

CALDERAS INEXPLOSIBLES.



Portátiles, fijas y locomovibles, de 1 á 20 caballos, mas baratas que todos los otros sistemas, ocupando poco sitio, sin necesidad de instalacion y prontas á funcionar, pudiendo quemarse toda clase de combustibles, dirigidas por cualquier persona, y aplicándose por la regularidad de su marcha á todas las industrias y á la agricultura.

Se envia franco el prospecto detallado.

J. HERMANN LACHAPELLE,
144, FAUBOURG POISSONNIERE, PARIS.

DIEZ AÑOS DE SUCESO.
VINO DE CHASSAING
BI-DIGESTIVO CON PEPSINA Y DIASTASIS.
Se prescribe por los médicos contra las enfermedades del estómago, digestiones difíciles, disenteria, vómitos, gastralgias.
2, *rue de la Couteuerie (Av. Victoria), Paris*

LAS PERSONAS QUE PADECEN DE ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO, GASTRITIS, GASTRALGIA
É IRRITACIONES DE LOS INTESTINOS
encontrarán en el uso del RACAHOUT de los Arabes de DELANGRENIER, calle de Riche lieu, 26, Paris, un almuerzo agradable, *reparador* y tan fortificante como fácil de dijerir. Es igualmente útil á las señoras, niños y á todas las personas débiles ó convalecientes. Este alimento, aprobado por los mejores médicos de Paris y por los individuos de la Academia de Medicina y el Instituto de Francia, no debe ser confundido con las imitaciones ó falsificaciones con que se trataria de sustituirle. Depósito en todas las principales boticas de América.

LA BERRICHONNE
Es seguramente el mejor licor de mesa.
Como apetitoso y digestivo, facilita la digestion. Mezclado con aguas gaseosas, es, en el verano, uno de los mejores refrescantes. Se encuentra de venta en todas las tiendas de comestibles, por mayor y menor, en las confiterías y en los cafés. — *Depósito general* PARIS, DEZERVILLE, rue Saint-Denis, 211. — *Depósitos*: A BUENOS AIRES, *Daman Castro y Comp.*, rue Bolivar, y en todas las principales poblaciones del mundo.
FABRICA Y DEPOSITO GENERAL: TOUTTAIN hijo, *destilador* en VIERZON (Cher)

LINEAS DE VAPORES ESPAÑOLES
ENTRE
AMBERES HAVRE Y LA HABANA
por los magníficos vapores nuevos de 1.ª clase

Cid	2,500	toneladas,	800 caballos	de fuerza,	capitan	D.	Adrian Martinez.
Pelayo	2,500	»	»	»	»	»	J. Abzuga.
Cortés	2,500	»	»	»	»	»	A. Molina.
—	2,500	»	»	»	»	en construccion.	

Salidas de Ambéres el 25 y del Havre el 30 de cada mes (salvo caso de fuerza mayor).
Las comodidades para los pasajeros son tan variadas como lujosas.

LINEAS ENTRE EL HAVRE, LISBOA, GIBRALTAR, MALAGA, CADIZ Y SEVILLA.
Salidas del Havre por vapores españoles el 4, 14, y 24 de cada mes, admitiendo flete y pasajeros de 1.ª clase.
Dirigirse para mas informes:
A los Sres. ROBBINS ET WALFORD, Havre y Ambéres, agentes generales para el continente.
» » » JIMENEZ Y AYALA, Habana.
» » » ROB. MAC ANDREW ET C°, Lóndres.

AGUA DIVINA
E. COUDRAY
LLAMADA AGUA DE SALUD
Preconizada para el tocador, conserva constantemente la frescura de la juventud y en fin para preservar de la peste y del cólera morbo.
AVISO IMPORTANTE
Condenables imitaciones y falsificaciones, frecuentemente dañosas á la salud, incitadas por la reputacion tan justamente merecida de que goza el Agua Divina, me fuerzan de recomendar á los consumidores de no reconocer como legítimas sino las botellas que llevan en el gollete una cintita revestida de mi firma y la marca de fábrica.
13, rue d'Enghien, 13, PARIS.
Se halla en casa de los principales Perfumistas, Boticarios y Peluqueros de América

VELOUTINE Ch. FAY
CON BISMUTO ADHERENTE É INVISIBLE
9, *calle de la Paix*, PARIS,
y en todas las boticas americanas.

JABON REAL DE TRIDACE
DE VIOLET
PERFUMISTA CON PRIVILEG°, PARIS
Unico recomendado por las celebridades medicales para higiene, frescura y belleza de la piel.
DEPÓSITO EN TODAS LAS CIUDADES DEL MUNDO.
EXÍJASE LA MARCA DE FÁBRICA.
LA REINA DE LAS ABEJAS.

PAPEL DE IMPRENTA
A LOS DIARIOS DE AMÉRICA.
La administracion de EL AMERICANO, que está en relacion con las grandes fábricas de papel de toda Europa, ofrece á las imprentas de América comprar todo el papel que necesiten, de cualquiera clase que sea, y á las condiciones mas ventajosas.

BOTICA HOMEOPATICA ESPECIAL
DE DERODE Y DEFFÈS
43, *calle de Châteaudun*, 43, en PARIS.
Expediciones para la América, bajo las mejores condiciones de precio y de buena preparacion. Unicos propietarios de los gránulos de **Derris**, específico de la **Jaqueca** y de las Neuralgias en general.

COMPANIA KOSMOS
NUEVA LINEA REGULAR Y MENSUAL DE VAPORES PARA
VALPARAISO, ARICA, ISLAY Y CALLAO
POR EL ESTRECHO DE MAGALLANES.
Magníficos vapores de 1.ª clase hacen el servicio y salen del Havre el 17 de cada mes
Las comodidades para los pasajeros son espléndidas y variadas.
PRECIO DEL FLETE.

Del Havre á Valparaiso y Callao.	Fr.	90
Del Havre á los puertos intermediarios.		150

PRECIO DEL PASAJE.

		1.ª clase.	3.ª clase
Del Havre á Valparaiso.	Fr.	1,300	500
» » Callao.	»	1,500	575

Dirigirse para mas informes:
A los Sres. R. Mohr Nicole et C°. — Havre.
J. Decoué, 48, rue N.-D. des Victoires, Paris.

BIBLIOTECA DE EL AMERICANO
LA POLITICA ENTRE BASTIDORES
GALERÍA SATÍRICO-HUMORÍSTICA DE CUADROS LASTIMOSOS
POR
FEDERICO DE LA VEGA
Hermoso volúmen de 400 páginas en excelente papel y esmerada impresion, con retrato del autor, y
con un prologo de HÉCTOR F. VARELA.
Acaba de salir á luz y se halla de venta en todas las agencias de *El Americano*, al precio de 1 peso el ejemplar.

UNICO VERDADERO JABON
CON
JUGO DE LECHUGA L. T. PIVER
El mejor de los Jabones de Tocador.
UNICO REVESTIDO DEL SELLO DEL INVENTOR



AGUA DE TOCADOR L. T PIVER
CONSERVACION Y BLANCURA DE LA PIEL
Delicado Perfume para el panuelo.
10, BOULEVARD DE STRASBURGO, 10
PARIS.
Depósitos en todas las Ciudades del mundo

HENRY CAPT
FABRICANTE.
17, *rue de Rhône*, 17.
GINEBRA

Gran surtido de bonitos **Relojes de precision** de todos géneros y ricamente cincelados, en sus almacenes de venta,

5 bis, rue Scribe, PARIS.
23, Union Square, NEW-YORK.



GRAN HOTEL DE CASTILLA
5, BOULEVART DE LOS ITALIANOS, Y 101, RUE RICHELIEU, PARIS.
Amueblado con gran lujo; baños en el hotel; salon de lectura; magnífico comedor; excelente cocina; vinos exquisitos.



Los médicos que emplean estas píldoras no encuentran enfermos que se nieguen á purgarse por temor de debilitarse ó so pretexto de mal gusto, porque, al contrario de los antiguos purgantes, las PÍLDORAS DE DEHAUT no hacen efecto sino cuando se toman con buenos alimentos y bebidas fortificantes, tales como **vino, café, té, buen caldo.** Para purgarse con estas píldoras, cada cual escoje la hora y la comida que mas le convienen, segun sus fuerzas, su apetito ó sus ocupaciones. Como un alimento sustancioso neutraliza el cansancio producido por la purga, se decide uno fácilmente á volver á comenzar cuantas veces lo exige el restablecimiento de la salud, ó su conservacion. Se encuentran en AMÉRICA, en todas las principales boticas, y en Paris, en casa del Doctor DEHAUT.

COALTAR SAPONINADO
DE LE BEUF
DESINFECTANTE, ANTIMIASMATICO CICATRIZANTE DE LAS HERIDAS
Adoptado por los hospitales de Paris y los hospitales de la Marina militar francesa.

Este escelente **topico** posee una eficacia verdaderamente maravillosa en las *úlceras gangren[illegible] y escrófulas, los cánceres ulcerados, antrax, otorrea purulenta, ozena, crup, heridas d[illegible]rmas de fuego, afectos del útero*, etc., etc.—Se le emplea, mas ó ménos diluido en agua, en compresas, lociones, inyecciones, gargarismos.

Como un *dentifricio* ordinario (una cucharadita en un cuarto de vaso de agua) posee una eficacia especial para **purificar el aliento, curar las encias enfermas y afianzar los dientes delcalzados.**

Su uso es muy higiénico, principalmente en tiempo de epidemia.

Una noticia detallada acompaña á cada frasco. — *Exíjase la firma del Inventor.*
Fábrica en Bayona (Francia) en casa de Mr. **LE BEUF**, farmacéutico de 1ª clase.
Depósitos: *Paris*, 25, calle de Réaumur, y en todas las Boticas de las *Américas*, donde se encuentra tambien el emulsivo de brea vegetal LE BEUF para hacer el agua de brea, la única preparacion concentrada que contiene la brea sin alteracion ni modificacion.

COMPANIA HAMBURGUESA-AMERICANA
correos-posta
HAVRE-WEST-INDIA
Saint-Thomas, La Guayra, Puerto-Cabello, Curaçao, Maracaibo (Via Curaçao), Colon, Savanilla, La Trinidad, — y via Panamá: Los puertos del Pacífico, La China y el Japon.
SALIDAS DEL **Hâvre** O DE **Southampton**, EL **28** DE CADA MES.

ALLEMANNIA....	Cap.	KUHLEWEIN.	3.000	Ton.	600	Cabs.	28 Setiembre.
BORUSSIA.......	»	SCHMDIT....	2.500	»	500	»	28 Octubre.
BAVARIA........	»	KEYN.......	2.500	»	500	»	28 Noviembre.
TEUTONIA......	»	MILO.......	2.500	»	500	»	28 Diciembre.
FRANCONIA.....	»	X..........	3.000	»	600	»	en construccion.
RHENANIA......	»	X..........	3.000	»	600	»	en construccion.

Precio del Pasaje.

á SAINT-THOMAS	1.ª clase.	**750** »	Entrepuente.	**250** »
á LA GUAYRA, PUERTO-CABELLO, CURAÇAO, COLON (Aspinwall), y SAVANILLA......	»	**950** »	»	**250** »
á SAN-FRANCISCO	»	**1,555** »	»	**430** »

Pasages á precios combinados via Panamá para todos los puertos Centro-América Norte y Sur Pacifico
Hâvre.— A BROSTROM y Comp. — Hâvre.
2, rue Scribe. — **PARIS.** — 31, rue des Petites-Ecuries.

PERFUMERIA
DE LA
VERDAD



Triples Extractos de olores para pañuelos;
Triple Extracto de Tocador;
Triple Extracto de Agua de Colonia;
Doble Agua de Lavanda ambarada (espliego)
Aceites antiguos de la Verdad;
Polvo de Tocador de la Verdad;
Jabon de la Verdad;
Jabones diáfanos con Glycerina.

CHARDIN-HADANCOURT
16bis, Boulevard de Sébastopol, 16bis
PARIS
Depositos en todas las Ciudades del Mundo.



TINTA NUEVA
DE MATHIEU PLESSY
Cruz de la Legion de Honor en la Esposicion de 1867.
NUEVA TINTA DOBLE VIOLETA
PARA COPIAS adoptada por todas las grandes oficinas de administracion.
Depósito en todas las librerias de América.
Boulevart St.-Germain, 90, Paris.

NO MAS CANAS
POMMADE BLANCHE
DEL DOCTOR WILLIAM NORTH
PARA DEVOLVER PROGRESIVAMENTE AL PELO
SU COLOR PRIMITIVO
Esta pomada reemplaza con ventaja las pomadas mas famosas para el tocador. Empléase del mismo modo.

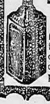
NEOGENE DU Dr NORTH
AGUA para DEVOLVER al pelo en POCOS DIAS
SU COLOR PRIMITIVO
Buen éxito garantizado infalible del rubio al negro.
Superioridad indisputable; empleo inofensivo.
PERFUMERIA ORIENTAL, 3, rue Bergère, PARIS, y en todas las principales boticas de América.

LE COURRIER DE L'EUROPE
ECO DEL CONTINENTE.

A propósito del nuevo año, recordamos á nuestros lectores que el regalo mas útil y mas agradable que pueda hacerse á un francés que habita en España, en la América y en las colonias, es una suscricion al *Correo de Europa*. Este periódico, fundado en 1840, es el mas bien hecho, el mas completo, el mas bien redactado de los periódicos semanales franceses. Además de las noticias políticas de la semana, cada número contiene trozos de literatura escojida de los mejores escritores franceses. Los despachos de este periódico están situados en LÓNDRES, 12, *Tavistak street, Covent Garden*; se encuentran ademas corresponsales del *Correo de Europa* en las cuatro partes del mundo. Los corresponsales de EL AMERICANO están autorizados para recibir suscriciones á este periódico. El precio de suscricion por un año es el siguiente: América Central y Méjico, 19 chelines; Brasil y Montevideo, 21 chelines; Perú y Chile, 25 chelines; España é Indias, 28 chelines.

HOGG, farmacéutico, 2, rue Castiglione, à *Paris*, único propietario

ACEITE DE HOGG



DE HÍGADOS FRESCOS DE BACALAO.

Tísis, afecciones escrofulosas, tos crónica, reumatismos, flaqueza de los niños, gota, debilidad general. (engorda y fortalece). — Dulce y fácil de tomar. — Mencion honorífica. — Exigir la marca de fábrica abajo indicada encubriendo la cápsula de cada frasco de forma triangular. — Depósito en todas las principales farmacias de las Américas.





MALLE-GLACIÈRE cuyo precio es de **100fr** es sin ninguna duda el Unico Aparato completo que puede producir instantaneamente y sin ningun peligro Montones de Hielo á razon de 5 céutimos el kilógramo.
TOSELLI, 213, *rue Lafayette*, PARIS.

TEOFILO DIAZ
PROCURADOR
181, *Calle Treinta y Tres*, Montevideo.

WHITE STAR LINE
Linea regular y mensual de steamers
DE LIVERPOOL A
VALPARAISO, ARICA, ISLAY Y CALLAO
y para *transbordar* en todos los puertos del Pacífico al Sud del Callao.
SALIDAS DIRECTAMENTE Y SIN ESCALA, COMO SIGUE:

Steamer **Itata** (nuevo).....	2,600	toneladas	400	caballos	15	Setiembre.
» **Lontue** (»).....	2,600	»	400	»	1	Octubre.
» **Belgic** (»).....	2,600	»	400	»	4	Noviembre.
» **Tropic**..........	2,100	»	250	»	2	Diciembre.

DIRIGIRSE:
En el Havre, á H. Genestal y Delzons.
En Paris, á H. Laroully, 31, rue des Petites Ecuries (flete).
— á P. D. Orvis, 3, rue Scribe (passage).

GRAGEAS DE GÉLIS Y CONTÉ
Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris.

Resulta de dos informes dirigidos á dicha Academia el año de 1840, y hace poco tiempo que las GRAGEAS DE GÉLIS Y CONTÉ, son el mas grato y mejor ferruginoso para la curacion de la clorosis (*palidez*), de las pérdidas blancas, de las debilidades de temperamento de ambos sexos, y para facilitar la menstruacion, sobre todo á las jóvenes, etc. etc.

Depósito general en Paris, en casa de Labélonye y C.ª, 99, rue d'Aboukir, y en todas las principales farmacias de las Américas.